

ENCUENTROS EN EL CORAZÓN



POESÍAS

DE MADRE AMALIA MARTÍN DE LA ESCALERA,
COFUNDADORA DEL INSTITUTO DE H.H.A.A. DE
CRISTO CRUCIFICADO

ÍNDICE

POESÍAS DE M. AMALIA MARTÍN DE LA ESCALERA ANTES DE SER RELIGIOSA

| | |
|--|----|
| AL NIÑO JESÚS | 19 |
| A MIS DOS MADRES | 20 |
| JARDINCILLO (a mi Madre) | 21 |
| A MI MADRE ANTES DE MORIR..... | 22 |
| DESPUÉS DE LA MUERTE DE MI MADRE | 23 |
| HALLARTE QUIERO SEÑOR..... | 24 |
| VIAJE A SALAMANCA | 24 |
| SÓLO DIOS | 25 |
| AL DIOS HOSTIA | 25 |
| NOCHE OSCURA | 26 |
| AMOR FIEL..... | 27 |
| ANSIAS..... | 27 |
| A CRISTO CON LA CRUZ | 28 |
| DAME SEÑOR..... | 29 |
| ANSIAS DE DIOS..... | 30 |



| | |
|---------------------------------|----|
| HÁGASE TU VOLUNTAD | 31 |
| AL CRISTO DE LOS MILAGROS | 32 |
| MUESTRA QUE ERES MI MADRE | 33 |
| BUSCANDO A DIOS | 35 |
| TEMOR DE AMOR | 36 |
| CAMPOS DE CASTILLA | 37 |
| AMISTAD | 38 |
| ESTOY A LA PUERTA Y LLAMO | 38 |

**POESÍAS ESCRITAS DESDE EL COMIENZO DE SU
VIDA RELIGIOSA**

| | |
|---------------------------------------|----|
| EN SILENCIO HABLA DIOS AL ALMA | 41 |
| LUCHAS DEL ALMA | 41 |
| CAMINAR APOYADA EN LA FE..... | 42 |
| MI BARQUILLA | 42 |
| SOLEDAD | 43 |
| CREO SEÑOR, PERO AUMENTA MI FE | 44 |
| VELAD Y ORAD; DICE EL SEÑOR..... | 44 |
| SONETO | 45 |
| PAZ DEL ALMA | 46 |
| EN EL SILENCIO SE ESCUCHA A DIOS..... | 46 |
| FLORES Y FRUTOS..... | 47 |

| | |
|---|----|
| LA SEMILLA | 47 |
| LA NUEVA TERESA | 49 |
| DÍA DE LOS DOLORES..... | 52 |
| AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS..... | 53 |
| LAS CRIATURAS..... | 53 |
| TEMOR DE DIOS..... | 54 |
| SUBIENDO | 54 |
| A NUESTRA RVDA. MADRE GENERAL | 55 |
| DE NUESTRO VIAJE A ROMA | 56 |
| A D ^a ISABEL MESEGUER (F. de la casa de Alquerías) | 57 |
| FIN DEL HOMBRE..... | 58 |
| LAS CRIATURAS..... | 59 |
| EL PECADO..... | 60 |
| PECADO VENIAL | 60 |
| LES ESTABA SUJETO | 60 |
| LA ESCLAVA DEL SEÑOR..... | 61 |
| NO ME IMPORTA | 61 |
| SANTIDAD..... | 61 |
| ESPERANDO A MI AMIGA | 62 |
| TENGO SED DE TI | 62 |
| A NUESTRA QUERIDA MADRE..... | 63 |
| CURSILLO PARA OBRERAS..... | 66 |
| LA LUZ DEL CANDELERO..... | 67 |

| | | | |
|--|----|--|-----|
| HACIA LAS CUMBRES | 67 | QUIERO SER..... | 84 |
| SIEMPRE..... | 67 | YO NO SÉ..... | 85 |
| YO SOY | 68 | ¡HACIA LAS ALTURAS!..... | 85 |
| BUSCAR..... | 68 | SERVIR A DIOS ES REINAR..... | 86 |
| A H. LUZ MARTÍNEZ | 69 | ALTURAS DIVINAS..... | 86 |
| CIRCULAR NOVIEMBRE 1967 | 70 | AÑORANZAS..... | 87 |
| QUISE (después del accidente)..... | 71 | PETICIÓN A ESE DÍA | 88 |
| CASI, CASI | 71 | NIÑO DE BELÉN | 88 |
| A LA MUERTE..... | 72 | AL EMPEZAR EL AÑO..... | 89 |
| MUERTE QUE ES VIDA | 72 | LA HUMILDAD ES ANDAR EN VERDAD | 90 |
| SONETO | 73 | MUÉSTRAME SEÑOR | 91 |
| ANTES MORIR..... | 74 | A LAS HERMANAS JÚNIORAS | |
| VOY A VOLAR | 75 | DESPUÉS DE LOS EJERCICIOS | 92 |
| EN MI VUELO A GUATEMALA..... | 77 | AL RECUERDO DE MI QUERIDA M. MARÍA SEIQUER | 94 |
| EN NUESTRO VUELO DE REGRESO A ESPAÑA | 78 | MIRADA Y LLAMADA | 95 |
| SILENCIOS DE MARÍA | 79 | HUMILDAD DE MARÍA | 96 |
| ORACIÓN EN EL HUERTO..... | 79 | LAS PERFECCIONES: AMOR A DIOS Y AMOR AL PRÓJIMO | 96 |
| SI EL GRANO DE TRIGO NO MUERE | 80 | PUREZA DE MARÍA | 97 |
| IMAGEN SUYA | 81 | PARA LAS NOVICIAS..... | 98 |
| POBREZA | 82 | SED DE DIOS..... | 99 |
| LA CENA Y EL MANDATO | 83 | DAME SEÑOR..... | 99 |
| ENTREGA | 83 | QUE YO SEA..... | 100 |
| NO. TEMAS..... | 84 | MANOS DE JESÚS..... | 101 |

| | |
|---|-----|
| A MI CRISTO..... | 102 |
| A MI CRISTO (2.30 de la mañana)..... | 103 |
| EN LA PLAYA DE ESTEIRO..... | 104 |
| FELIZ NAVIDAD Y AÑO NUEVO..... | 106 |
| A LOS OJOS DE JESÚS..... | 107 |
| A LAS HERMANAS DE CRISTO CRUCIFICADO..... | 107 |
| MIRAR A CRISTO..... | 108 |
| TE SIENTO VENIR..... | 109 |
| PREGÚNTAME SEÑOR..... | 113 |
| VEN Y SÍGUEME..... | 113 |
| LLAMAMIENTO..... | 114 |
| DEJA SEÑOR..... | 114 |
| VIDA DE UNIÓN..... | 115 |
| SANTA IMPACIENCIA..... | 115 |
| EN LOS PINOS..... | 115 |
| VIDA OCULTA..... | 116 |
| ¿QUÉ TE DARÉ?..... | 116 |
| SONETO..... | 117 |
| CARNAVAL DE LA VIDA..... | 118 |
| SINO..... | 119 |
| PRUEBA DE AMOR..... | 120 |
| TEMOR DE DIOS..... | 120 |

| | |
|----------------------------------|-----|
| EN LOS VOTOS DE UNA HERMANA..... | 121 |
| HUMILDAD..... | 121 |
| CUARTETOS..... | 122 |
| HUMILDAD..... | 123 |
| ¡SÓLO TÚ!..... | 124 |
| A NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN..... | 126 |
| EL NIÑO DE BELÉN..... | 127 |
| INOCENCIA..... | 128 |
| ORACIÓN DOMINICAL..... | 130 |

POESÍAS PATRIÓTICAS

| | |
|-----------------|-----|
| ESPAÑA..... | 135 |
| PAZ..... | 138 |
| MI BANDERA..... | 139 |
| LIBERACIÓN..... | 140 |

PARA FIESTAS ESPECIALES

| | |
|---|-----|
| EL SUEÑO DE PERIQUÍN..... | 145 |
| A LA VIRGEN DEL PILAR..... | 150 |
| FELICITACIÓN A D. DOMINGO MARTÍNEZ..... | 152 |
| A LA RVDA. MADRE MARGARITA ARRIETA..... | 156 |

| | |
|---|-----|
| SOY FLORECILLA DEL CAMPO | 158 |
| CUÉNTAME UN CUENTO ABUELITA (incompleto)..... | 161 |
| PASTORELA DE NAVIDAD | 165 |
| CONSAGRACIÓN | 169 |

VIA CRUCIS

| | |
|-----------------|-----|
| VÍA CRUCIS..... | 179 |
|-----------------|-----|

LETRAS DE CANCIONES

| | |
|----------------------------------|-----|
| LAS ABUELAS..... | 187 |
| SOY DE SANTO ÁNGEL | 190 |
| NACÍÓ UNA NIÑA EN MURCIA | 193 |
| A D. ÁNGEL ROMERO | 194 |
| MADRE..... | 195 |
| LA SEMILLA..... | 196 |
| ESTA MAÑANA MUY TEMPRANITO | 197 |

AMALIA MARTÍN DE LA ESCALERA VIGOR Y TERNURA "ENCUENTROS EN EL CORAZÓN"

Desde el cariño a la Vble. M. MARÍA SEIQUER

Estas poesías que tienes en tus manos, querido lector, te ofrece una fórmula "privilegiada" para saciar la sed más profunda de nuestro ser.

Las personas, en lo íntimo de nuestro ser, a veces sin caer en la cuenta, andamos a la búsqueda de algo o alguien que nos libere del hastío, de la rutina y de las ansiedades diarias.

Estamos esperando un acontecimiento que de nuevo sentido a nuestras vidas. En definitiva, anhelamos una vida verdadera, plena y feliz.

Ese "estado de gracia" muy pocos lo alcanzan. Porque lo buscan por senderos equivocados, tratando de llenar su vacío existencial con nuevas sensaciones que los alejan de la realidad.

Madre Amalia demuestra "sencillamente" poéticamente el haber vivido una experiencia personal fascinante con Cristo, con quien tuvo un encuentro decisivo en sus años jóvenes "raíz y origen" de una amistad profunda y prolongada hasta el final.

Madre Amalia comprende y vivencia que Cristo es el único que vino a apagar definitivamente nuestra sed y devolvernos la plenitud de nuestra dimensión trascendente.

Madre Amalia en sus escritos expresa la sabiduría de los clásicos espirituales.

Llega un momento en la vida de Madre Amalia, como mujer de fe recia y probada que los esquemas y experiencias con que ha vivido hasta entonces comienzan a estorbarle. Se ha enfrentado consigo misma y todo su entorno, ha recorrido un camino de integración, se ha comprometido a fondo, ha vivido la contemplación y la oración como experiencia y vivencia de comunión con Dios, ha seguido a Cristo Crucificado con la fidelidad que ha podido y le han dejado, ha sufrido y ha gozado, nota que la vida se le simplifica, que todo se le concentra en el querer y en el amor...

Amalia es una SENDA DE AMOR CRUCIFICADO.

Después de un tiempo esperaba un período de plenitud religiosa y espiritual, y sucede exactamente lo contrario: comienza a no entender nada, a revolverse por dentro, a sentirse descontrolada y desolada, a no ser comprendida ni aceptada ni valorada.

¿por qué desea sólo a Dios, y sin embargo, la relación con Dios le resulta tan ardua, y la entrega a las hermanas y al prójimo, que tanta vida le ha dado en otros momentos, apenas le motiva en algunas situaciones, singularmente al final?

Madre Amalia relee, conecta y se identifica con San Juan de la Cruz en los "dichos de luz y amor" que le muestran un camino de claridad.

Sus poesías en el horizonte de sentido y de experiencia, en la esclavitud del deseo son Camino de negación, de esperanza desnuda, de Amor crucificado, SUBIDA-NOCHE del ser.

Esta publicación de las poesías de Madre Amalia se dirige en primer lugar a las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado, sus hijas y a todos quienes necesitan volar a horizontes nuevos.

Las páginas que siguen representan el inicio de una tarea humana y espiritual que urge y precisa mayor ahondamiento.

El amo loco de Dios y el misterio de su silencio se ciernen kenóticamente sobre Madre Amalia.

El amor le hace salir de sí. Unas veces es desgarrador, con ansias que crecen en la ausencia del Amado. ¿Por qué sólo El atrae y no se puede descansar en nada más que en El, aunque la tentación de huida es más acuciante que nunca? Otras veces la experiencia del amo es más atemática y no se focaliza tan claramente en Dios, pero el proceso personal produce frutos semejantes: recogimiento de amor, desasimiento de sí, nueva sabiduría sobre Cristo Crucificado.

Y aparecen las preferencias de amo, las que identifican con Cristo Crucificado: preferir oscuridad de fe a experiencia gratificante; asumir el sufrimiento del prójimo a la dulce presencia del Amado; pobreza a riqueza, enfermedad a salud, abandono a gloria, trabajo a descanso, marginación a reconocimiento vano.

Tantos interrogantes y tantas posibilidades de entrar en una vida renovada por la fe en Cristo Crucificado, con tal que se acepte la luz y su imagen preciosa conservada en el hondón del alma, en su zarandeado corazón.

La fe para Madre Amalia es la reciprocidad de 2 fiat, de 2 síes, el encuentro del amor descendiente de Dios y del amor ascendiente del corazón.

La voz de Dios que es silenciosa ejerce una presión infinitamente ligera, nunca irresistible.

En este silencio profundo Dios declara su amor a Amalia, amor loco de Dios para ella y su incomprensible respeto a la libertad humana. Porque Dios no da órdenes, lanza llamadas.

M. AMALIA MARTÍN DE LA ESCALERA

La mano de Cristo Crucificado, tapa sus ojos, aunque se la percibe y los ojos de Amalia ven a través de las divinas manos.

Sólo el silencio permite comprender estas palabras: "El amor a Dios y el amor a los hombres son dos aspectos de un sólo amor total".

Estoy seguro de que la lectura de estos ENCUENTROS EN

EL

CORAZÓN de Madre Amalia Martín de la Escalera en el silencio de la vida serán una fuente incesante de paz y sabiduría para las Hermanas de Cristo Crucificado, depositarias permanentes de la riqueza insondable de esta mujer.

Estos ENCUENTROS EN EL CORAZÓN te proporcionarán un refrescante y profundo deleite, porque han sido escritos con fuego y sangre del corazón.

Su poseía es sencilla y clara, pero a la vez penetrante y sugerente... gozosa y doliente.

Su profunda vivencia humano-espiritual se barrunta y se refleja tímidamente en estos VERSOS. Saboréalos, son para leerlos en primera persona, una experiencia única.

Madre Amalia es una joya de Dios para la CONGREGACIÓN DE HERMANAS APOSTÓLICAS DE CRISTO CRUCIFICADO.

José Luis Parada

Mi primera poesía a los **10** años

AL NIÑO JESÚS

¡Niño de Belén!

¡Oh mi amado y divino pequeño
que a esconderte en oscuro portal
bajaste del cielo!

Cuántas veces

en mis sueños, con dulce embeleso,
te he mirado dormido ente pajas
y te he dado un beso.

Niño de Belén,

al mirarte dormido y pequeño,
como a Dios te adoré en el sagrario
donde vives de amor prisionero,
si porque eres mi Dios yo te adoro,
porque estás pequeño, me acerco.

A MIS DOS MADRES

*Carmen de la Escalera Amblará y María Séiquer
Gaya, coofundadoras conmigo, de las HH.
Apostólicas de Cristo Crucificado.*

No me importa que el tiempo uno tras otro
deje los años sobre mi caer,
no me importa perder la juventud
ni llegar a sentirme envejecer,
pero quisiera detener su marcha,
ser yo más fuerte que él,
y contra el sino que su huella marca
los días de mi madre, defender.

(1925)

JARDINCILLO

A mi Madre

Tenía yo un jardincillo, en él guardaba las flores
de mis más puros amores, de mis más dulces
cariños.

Feliz entre ellas vivía, ni más placeres buscaba, ni
más goces deseaba, ni otras dichas yo pedía.

Pero el tiempo una tras otra fue arrancando del
jardín todas ellas, yo por fin, por fin me dejaron
sola...

Sobre los desnudos troncos que un día jarrones
fueron que mis flores sostuvieron, no quedan
más que despojos.

Miento, aún queda la más bella, por las ramas
defendida vive mi flor más querida, muérame yo
al morir ella.

No llora sin consuelo
quien sus ojos nublados por el llanto
levantar puede al cielo.

A MI MADRE ANTES DE MORIR

Cuando mi mano cierre aquellos ojos
de maternal dulzura
a los que he visto derramar el llanto
de tantas amarguras,
el destino abrirá ante mis miradas
el libro de mi vida
como vasto desierto... sin que un árbol
me preste sombra amiga,
sin una fuente que mi sed apague
del mundo en la fatiga,
sin una flor que hambrienta de cariño
mi pobre amor me pida,
por ese gran desierto, siempre adelante,
solitario camina
un corazón que supo amar a todos, un
alma que ha vivido siempre herida.

(Santander, 1926)

DESPUÉS DE LA MUERTE DE MI MADRE

Tú sabes Dios mío, que en el momento más
amargo de mi vida, en medio de las lágrimas
besé la mano de tu divina voluntad.

¿Qué importa que el cuerpo sufra si el espíritu
está en calma? no hay dolores que se igualen a
los dolores del alma.

Quien nos esconde nuestros defectos no sabe
amarnos, que no es buen amor el que nos oculta
el mal, si no el que mostrándonoslo nos ayuda a
corregirle.

SÓLO DIOS

Grandeza sin pequeñeces. Hermosura sin defecto. Virtud sin imperfecciones Sabiduría sin yerro Justicia que no se incline y un amor que sea eterno Solo en Dios lo encontrarás Que sólo Dios es perfecto.

(2930)

AL DIOS HOSTIA

No me admira, Señor, tu omnipotencia al contemplar los mundos que formaste Ni me admira el poder con que diriges de los astros la máquina gigante, admírome Señor ante esa Hostia divino invento de tu amor profundo, que hay más poder en Dios anonadado que de la "nada" levantando un mundo.

(2932)

HALLARTE QUIERO SEÑOR

¡Hallarte quiero Señor! Con tal que yo te posea ¿qué me importa dónde sea si no quiero más que a Vos? Pobreza, cruces, hastío riquezas, gloria, honores, si no gozo tus amores, todo me es igual, Dios mío. Único Bien que yo ansio, si es que hallarte consiguiera, aunque todo lo perdiera lo diera por bien perdido

(2929)

VIAJE A SALAMANCA

Llanura tras llanura campo tras campo, cielo sin una nube paisaje castellano, así es mi vida monótona, serena, dulce y tranquila.

(1930)

NOCHE OSCURA

Qué áspera se ha vuelto la pendiente,
cómo cuesta, Dios mío, caminar,
que la vida es muy dura,
que temo a cada paso tropezar.
¡Oh! recuerdo de tiempo delicioso,
cuando corría yo por tu sendero,
y era tu luz tan pura,
y tanta mi ventura,
y el caminar se hacía tan ligero.
Cómo gozaba yo de tus caricias y qué
cerca de mí yo te sentía,
y cuánto tú me dabas,
y cómo yo te amaba,
y con cuánto placer te lo decía.
Mas huíste de mí, te has escondido, te
llamo, Jesús mío y no respondes
¿y por qué así lo hiciste?
¿y por qué así quisiste
que gozase primero tus amores?
Si es que culpable soy, perdón te pido y
si mi amor quieres poner a prueba,
en medio de amarguras
en una noche oscura,
te buscaré Señor hasta que muera.

(1931)

AMOR FIEL

Amor que yendo buscando al
Amado, desfallece,
nombre de amor no merece, que el
amor que está penando más se
aumenta y más se crece.

(1931)

ANSIAS

¡Con ansia de lo infinito seguir
amando la tierra... ¡Con deseos
de elevarse ver que el corazón
rastrea ¡Querier romper
ligaduras y envolverse más en
ellas ¡Abrir el alma las alas y ver
que le faltan fuerzas para
alzarse sobre tantas pequeneces
y miserias!

(1931)

A CRISTO CON LA CRUZ

La Cruz sobre los hombros
coronada de espinas la cabeza,
dejando a cada paso en pos de sí
la ensangrentada huella
de las divinas plantas de sus pies
a las que el mundo de escabel sirviera,
va caminando la sagrada víctima
al sacrificio al que su amor la entrega,
sin que sus labios un quejido exhalen
ni el dolor en su marcha la detenga.
Camino del Calvario va Jesús
volviendo a cada instante la cabeza,
fijando su dulcísima mirada
en el sangriento rastro que atrás deja,
ansioso de encontrar un alma amante
que no tema ir en pos de aquellas huellas,
el sendero está solo, no hay ninguno
que al Rey de los dolores seguir quiera,
no hay nadie que con él quiera sufrir
cuando él por todos a morir se entrega.
Jesús lanza un suspiro y paso a paso,
sigue subiendo la penosa cuesta,
los ojos empañados por el llanto,

el alma abandonada en su tristeza,
el corazón sediento de encontrar

a quien dar el amor que dentro lleva. Señor si no
desdeñas al humilde, si tu amor al miserable no
desprecia, vuelve otra vez tus ojos al camino, por él
un alma ruin, hasta ti llega.

(1931)

DAME SEÑOR

Dame Señor a sentir punzadas de tus espinas,
Dame Señor a beber en tu cáliz miel y mirra,
Dame Señor de tu cruz para que en la cruz yo
viva. Ábreme Cristo el costado para
esconderme en su herida.

Qué importa que el cuerpo sufra, si el espíritu está en calma, no
hay dolores que se igualen a los dolores del alma.

(1932)

ANSIAS DE DIOS

En ansias encendida, vive el
alma muriendo y de tu amor
herida estése consumiendo
sin que acierte a saber que está sintiendo.

Que envuelta en tus grandezas
y en esas tus dulzuras
que a nada se asemejan
cesa ya la amargura
de la pesada triste noche oscura.

A ti se siente unida
y de ti enamorada
y quédase embebida
y ya no quiere nada
que en ti Señor hallo dicha colmada.

Solo morir quisiera
para poder amarte sin temores,
y al verse prisionera
se aumentan los ardores
de aquel fuego divino de amadores.

Rómpase ya la tela de este
cuerpo de muerte, para que
libre pueda el alma poseerte
sin temores ni miedos de perderte.

(1932)

HÁGASE TU VOLUNTAD

Si de esta triste vida
pudiese yo por fin romper los lazos
y volando en seguida,
en un estrecho abrazo
descansase por siempre en tu regazo.

O si al menos pudiera
levantando mi vuelo
llegar donde quisiera
y buscar mi consuelo
en un palomarcico del Carmelo.

Y si al fin tú me dieras,
el poder para todos escondida,
vivir cual si no hubiera
otra cosa en la vida
que a tu divino amor estar unida.

Concédeme Señor lo que te pido,
tú que todo lo puedes:
mas no se lo que digo
no escuches mis querereres
que sólo quiero yo lo que tú quiereres.

(Santander, 1933)

AL CRISTO DE LOS MILAGROS

Avanza Cristo de la cruz pendiente, y ante esa cruz cubierta de ignominias todo un pueblo se postra reverente hincadas las rodillas. Avanza Cristo, su sagrado rostro, cubierto está de sangre y de salivas, y hacia ese rostro escarnecido, se alzan miradas que suplican.

Avanza Cristo, y a su paso se oyen, las plegarias que suben confundidas, que el mismo amo une a pobres y ricos bajo la Cruz bendita.

(Salamanca, 24-5-1935)

MUESTRA QUE ERES MI MADRE

Cuando siendo niño, recostado
 en el dulce regazo, aprendí de unos
 labios benditos que tu también eras
 Madre de otro Niño que nació
 en el portal de Belén una noche de
 nieve y de frío y eras también
 Madre de todos los niños,
 de todos los hombres, porque te
 hizo Cristo Madre de los pobres,
 de los afligidos,
 de los que cruzando el mundo seguimos
 siempre caminando,
 cual sin rumbo fijo
 por entre senderos
 cubiertos de espinos,
 con el alma rota,
 con el pecho herido,
 regando de lágrimas
 y sangre, el camino.
 Cuando esto decía
 mi madre, tranquilo,
 sobre su regazo,

quedaba dormido, ¿qué
saben de penas los tiernos
niñitos? Más hoy que ya el
hombre dejó de ser niño, y
ha visto el dolor salirle al
camino, hoy que ya no tiene
el pecho bendito donde ir a
verter el llanto escondido,
hoy ¡Madre de Dios! hacia ti
yo miro, mostrad sois mi
Madre, pues que te hizo
Cristo Madre de los pobreá
de los afligidos...

(Santander, 1935)

BUSCANDO A DIOS

Quiero apartarme de todo para
acercarme a mi Dios, quiero
vivir escondida para buscarle
mejor, quiero, muriendo a mi
misma, vivir solo de su amor,
perderlo todo y hallarle,
abismarme en el Señor, que deje
yo de vivir, para que en mí viva
Dios.

(Salamanca, 1936)

TEMOR DE AMOR

No temo del infierno los horrores, ni el eterno sufrir, temo Señor el verme para siempre alejada de Ti.

No me apena perder las esperanzas de aquel siempre gozar, pero me espanto ante la sola idea, de no poderte amar.

Único bien que ansiosa voy buscando, escóndeteme aquí, con tal que eternamente Jesús mío, no me apartes de Ti.

(Salamanca, 18-2-1936)

CAMPOS DE CASTILLA

(En la Huérfana con M. María Seiquer)

Era una tarde serena,
era una paz que da pena
y una pena que da paz,
con un dulce bienestar
que se siente y no se puede
ni comprender ni expresar.
Soledad, silencio, calma,
algo que embargando el alma
con afanes de grandeza,
le dice que alce su vuelo,
que no le ha dado Dios alas
para que viva en el suelo.
Cielo azul, vasta llanura,
ansias de eterna hermosura
que embriaga el entendimiento
y que dice a la razón,
que no hay bellezas que igualen
a la belleza de Dios.

(Salamanca, 10-5-1938)

AMISTAD

Dos llamas que se funden en la hoguera,
dos gotas que se pierden en el mar, dos
rayitos de luz que el sol envuelve así es,
unida en Dios, nuestra amistad.

(1938)

ESTOY A LA PUERTA Y LLAMO

A tu puerta llamé, presto me abriste,
entra, señor, dijiste,
mi pobre corazón está vacío,
y que le llenes tú yo sólo ansio.

Mis antiguos amores ya murieron, más
amores humanos yo no quiero, quiero un
amor tan fuerte, que no pueda morir ni
con la muerte.

Solo un deseo tengo, ser tu esposa y, como
pura rosa, al pie de tu sagrario
deshojarme y en tu sagrado pecho
reclinarme.

(Salamanca, 17-4-1938)

MIS POESÍAS ESCRITAS DESDE EL COMIENZO DE MI VIDA RELIGIOSA

Villa Pilar, 1939

EN SILENCIO HABLA DIOS AL ALMA

San Juan de la Cruz

Siento tu hablar en mi interior, Señor,
mas los ruidos extraños,
vienen a veces a turbar la paz
de esa tu dulce voz, tu hablar callado.

(1939)

(
2
9
3
9
)

LUCHAS DEL ALMA

¡Oh! qué dura, Señor, es esta lucha
entre tu amor divino que me atrae
y esta naturaleza mía que resiste,
sin querer, en un todo a ti entregarse.

(1939)

CAMINAR APOYADA EN LA FE

Caminar cuando brilla un sol hermoso y
nubes no hay en el azul del cielo, cuando
canta el jilguero en la enramada y corre
cristalino el arroyuelo, cuando todo sonrío a la
esperanza y el corazón no ha conocido el
duelo es fácil caminar y, hasta la cuesta, se
anda a paso ligero. Pero si el sol se esconde y
ya no brilla, y el cielo azul de nubes se ha
cubierto, si ya no canta el pájaro en la rama, ni
corre cristalino el arroyuelo, si el corazón en
soledad amarga, que hacer en esa noche
oscura: apoyada en la fe, marchar sin miedo.

(1939)

MI BARQUILLA

Mi barquilla está agitada por las olas, duerme
Señor en ella, no quiero despertarte de tu
sueño, que tu fe me sostenga.

Qué dulce es la soledad
cuando con Dios se está unida,
qué dulce es la soledad
cuando solo se oye el ruido de su hablar.
Qué dulce es la soledad
cuando a Dios se está sintiendo,
cuando de su amor ardiendo
se siente el alma inflamar.
Qué dulce es la soledad
y qué dulce es el silencio,
escuchar lo que el amor
sin palabras, va diciendo.

(1939)

(En los días vividos en la celda por estar enferma)

CREO SEÑOR, PERO AUMENTA MI FE

Que te vea en el inmenso mar
y en la gotita de rocío fresco,
en el águila que vuela en las alturas
y en el gusano que arrastra por el suelo.

Que te vea en las horas de alegría y en
momentos de amargo desconsuelo, que
crea en ti Señor cuando te veo, y cuando ni
te veo ni te siento.

(1940)

VELAD Y ORAD; DICE EL SEÑOR

Querer regar el huerto
sin ir antes a buscar el agua,
querer comunicar luz a los otros
sin tener encendida nuestra lámpara,
querer llenar de Dios a los demás
sin tener llena de Él la propia alma,

Querer su rostro ver entre los hombres
sin a solas mirarle, cara a cara,
es locura del pobre demente
que sin tener razón, de razón habla,
si no te unes a Dios en la oración,
cómo podrás llevar a Dios las almas.

(1940)

SONETO

Por el áspero camino de la vida
hacia su fin va el hombre caminando,
y en pos de sí, la huella va dejando
de la sangre que vierte cada herida.
Llaga nos abre la ilusión perdida,
sobre el alma el dolor, al ir pisando,
con sangrientos rasguños va marcando,
su marcha pocas veces detenida.
Para un instante de placer gozado,
¡cuántos recuerdos de dolor sufrido!
¡cuántos sueños de goces no llegados!
con ansia de un placer no interrumpido,
tras él camina y, sin haberle hallado,
se encuentra por la muerte, sorprendido.

(1940)

PAZ DEL ALMA

Qué dulce es la paz, la calma,
y qué dulce es el sentir,
en el interior del alma
ese descansar en ti.
Qué fácil es caminar
apoyada en el cayado de tu cruz,
qué fácil es caminar
cuando el alma va guiada por tu luz.
Qué ligeramente escala sin angustias ni temor
hasta las altas montañas alma que vive de
amor.

EN EL SILENCIO SE ESCUCHA A DIOS

Qué dulce es el silencio,
y qué dulce es sentir allá en el alma,
esa voz silenciosa del Amado
que sólo en el silencio es escuchada.

FLORES Y FRUTOS

"Ya han brotado las flores"
pronto después han de brotar los frutos.
Y llegará también el tiempo de la poda.
Para que el árbol crezca más robusto,
no teme de las tijeras que le dejen
de su belleza quizá despojado,
la mano que le hiere y le cercena
es la mano querida del amado
que corta lo que al árbol perjudica,
lo mismo que en la huerta, el hortelano.

LA SEMILLA

A la M. María Séiquer-Santo Ángel, 1941

Recuerdas Madre la semilla aquella
que entre las dos sembramos en el suelo
en un día de cielo despejado, prometedor, risueño;
pero de pronto el cielo que era azul trocóse ceniciento,
y vino la tormenta, y sonó ronco el trueno,
y la lluvia y el viento huracanado
se llevaron los frutos de los huertos.

¿Qué habrá sido Señor de la
semilla que entre las dos sembramos en
el suelo?, ¿se habrá hundido en el
fango?, ¿la habrá arrastrado el
viento?, ¿se habrá quedado oculta entre
las ramas que el huracán furioso tiró al
suelo?

¡Adiós las ilusiones! Adiós los dulces sueños!
para nosotras era todo un páramo,
un páramo desierto,
un sueño triste, en una triste noche,
una esperanza rota ante un deseo muerto.
Pero cesó la lluvia, cesó de oírse el trueno,
el viento huracanado se amainó,
y las nubes huyeron,
y el cielo se tornó de azul purísimo,
y brilló allá en la altura, un sol espléndido,
y en las ramas desnudas de los árboles
se oyó el alegre canto del jilguero.

Y buscamos ansiosas la semilla
sin encontrar consuelo,
cuando vimos de pronto una ramita
que verdeaba entre los troncos seos,
y que moviendo sus hojitas frescas
parecía decirnos en silencio:
"almas de poca fe, por qué dudasteis?"
por qué ese llanto vuestro?

Y escuchamos las dos allá en el alma,
entre los goces de un placer inmenso:
"Yo seré protector de la semilla
que entre las dos, sembrasteis en el suelo"

LA NUEVA TERESA

A nuestra querida M. María Séiquer 1942

Montada en su pobre carro
y sacudiendo las bridas
anima con voz que ríe
a la pequeña jaquita
que al oír la alegre voz
y al sentir la sacudida,
olvidando sus achaques
con nuevos bríos camina p
or cuestas y vericuetos,
por callejuelas torcidas
entre los cañaverales
que la suave brisa agita.
¿Adonde irá? ¿Adonde irá
que tan alegre camina
con la sonrisa en los labios
y con brillo en las pupilas
la nueva Teresa de hoy
que no ha nacido en Castilla
pero de Castilla tiene

el valor y la hidalguía,
amasados con el fuego
de las tierras levantinas?
¿Adonde irá? Adonde irá
que tan alegre camina?
¿Adonde? ya la veréis
frente a la pobre casita
detener su pobre carro
y el trotar de su jaquita
y con más brillo en los ojos
y aún más dulce la sonrisa
entrar en la pobre casa
donde un enfermo agoniza
que al verla se le figura
que la estancia se ilumina
y que la muerte se esconde
al verse así sorprendida.
¿Adonde irá? ¿Adonde irá
la Teresa levantina
al rodar de su tartana
y al trotar de su jaquita?
¿Adonde irá? A buscar lágrimas
que enjugar con sus sonrisas,
miserias que remediar
con esas manos benditas
a llevar paz a las almas,
a predicar la doctrina

de perdón y caridad
que antes de enseñar, practica.
Si de Avila es el orgullo
la Teresa de Castilla,
orgullosa debe estar
Murcia, tierra levantina,
porque esta nueva andariega
vio en ella la luz nativa.
Almas gemelas que nacen
en unas tierras distintas,
si una le roba a Levante
el calor y la alegría,
la hidalguía y el valor
la otra le roba a Castilla.
De Jesús se llamó aquella
de cristo ésta se apellida
del mismo ideal guiadas,
por el mismo ideal guiadas,
por el mismo amor unidas,
canta a su Amado entre rejas,
la Teresa de Castilla,
por las llanuras y montes
le canta la levantina.
Si a la castellana viéramos por segunda
vez nacida de Cristo Crucificado,
sin duda se llamaría

DÍA DE LOS DOLORES

*A la Rvda. M. María Séiquer
Felicitación - Año 1947*

María de los Dolores
es tu nombre, madre mía,
el nombre de aquella Madre
que entre angustias y agonías,
engendró a todos los hombres
al pie de la cruz un día.
Fruto del dolor son siempre
los hijos, madre querida,
y por eso al escogerte
por madre de tantas hijas,
de tantos pobres que sufren,
de tantos niños y niñas
y de tantos desgraciados
que como a madre te miran,
quiso Dios herir tu alma
y cuando ya la vio herida,
te dijo como a su Madre
al pie de la cruz un día:
"Mujer ahí tienes tus hijos
fruto de tus agonías".

AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS

*Ejercicios Espirituales-septiembre 1950
(Dirigidos por D. Juan Iniesta)*

Tú me mandas Señor que te ame
y amarte deseo, has de darme S
eñor lo que mandas, que es lo
que yo quiero.
Señor que me creaste para amarte
¿cómo soy tan ingrata, que la ley
que me diste por mi bien, yo necio
la quebranto?

LAS CRIATURAS

El mar inmenso, el bello firmamento
los montes elevados,
todos cantan la gloria del Señor
que ha querido crearlos.
La humilde florecilla de los campos,
la yerba de los prados
y el arroyuelo de aguas cristalinas,
tu gloria van cantando.
Solo el hombre, que rey quisiste hacer
de todo lo creado,
con su orgullo te ofende, con los dones
que tu mismo le has dado.

TEMOR DE DIOS

Temor nacido de amor,
no teme ser castigado,
teme de sí porque puede
faltar de nuevo al Amado.
Te pido el tercer grado de mi entrega,
dame fuerzas Señor para cumplir
el deseo de padecer contigo
por poder parecerme más a ti.

SUBIENDO

Subiendo hasta la cumbre del Calvario
mi amor te mostré yo.
Subiendo tu a otra cumbre áspera y dura
el tuyo me das hoy.
Apóyate en mi Cruz, amada mía,
y sube sin temor
que en la cumbre del monte nos daremos
un abrazo los dos.

*A la H. Amparo Muñoz
al subir al Sanatorio de S. Espuña
(1948)*

A NUESTRA REVERENDA MADRE GENERAL

La voluntad de Dios nos unió un día
y su amor nos fundió
haciendo de las dos una sola alma
y un solo corazón.
Mas esa misma voluntad que un día
a las dos nos unió
más tarde nos pedía el sacrificio
de la separación.
Ni un momento de duda se interpuso
entre el querer de Dios
y el dolor natural de nuestras almas,
al dividirse en dos.
Más no, nunca podrá dividir nadie,
lo que el amor unió
que el amor es más fuerte que la muerte,
cuando se funda en Dios.

(19-3-1948)

DE NUESTRO VIAJE A ROMA

A nuestra madre María Séiquer Gaya

Roma, la Ciudad del sueño,
la de recuerdos sagrados,
relicario sempiterno
de las joyas del cristiano.
Roma, la del poderío
que dominaste la tierra,
de aquel dominio de ayer
dime Roma, ¿qué te queda?
Te queda lo que tu misma
nunca supiste apreciar,
te queda el Papa y la Iglesia
que después de Dios, lo más.

(1950)

A DOÑA ISABEL MESEGUER

*Fundadora de la Casa de Alquerías
(Murcia)*

(19-11-1952)

Quisiera que mi lengua ruda y torpe,
en su mezquino y mísero lenguaje,
cantar supiera lo que siente el alma,
y no puede ni acierta hoy a expresarte.

Sentimiento de amor que acá en el pecho,
nació escondido, y escondido arde,
y al exterior medroso no se asoma,
porque el mundo egoísta no le apague.

Amor agradecido, ya que el bien,
que en las escuelas las Hermanas hacen,
lo debemos a Dios que te hizo buena,
para que al pobre por su amor amasen.

Unidos pues en nuestros corazones,
estos amores que en el pecho arden,
unida irá también la gratitud,
que a Dios y a ti eternamente guarden.

FIN DEL HOMBRE

Ejercicios Espirituales
1955-1" Meditación

Por qué siendo tan divino
el destino que me espera,
soy a veces tan mezquina
que mi bien busco en la tierra.

Por qué sabiendo que el alma
es imagen de Dios vivo,
la hago vivir rastreando
entre el polvo del camino.

Por qué Señor, por qué diste
al espíritu este lastre,
de la vil naturaleza
tan ruin y tan deleznable.

Por qué Señor ¿por qué así?
mas no Señor, tú no fuiste,
fue el hombre, Adán, que pecando
destruyó lo que tú hiciste.

Pero no busco en Adán
disculpa de mi miseria,
que otro Adán nos devolvió
lo que el primero perdiera.

La culpa, Señor, es mía,

es toda mía, Señor,
porque dejo a mis pasiones
que dominen la razón.

Por eso, Señor, de hinojos
ante ese Adán Redentor
tu gracia imploro de nuevo
de nuevo imploro perdón.

No me dejes que rastree
por el polvo del camino,
que tu diestra me sostenga
hasta lograr mi destino.

LAS CRIATURAS

Son todas las criaturas
de tu grandeza un reflejo,
son como pequeñas briznas
o diminutos espejos,
que brillan sólo a la luz
de tus divinos destellos.

Las sacastes de la nada,
las sostienes con tus dedos,
y es loco aquel que ama más,
que tiene en mayor aprecio,
al don que le ha sido dado,
que al Creador que lo ha hecho.

EL PECADO

El mayor mal de los males
no es la muerte, ni el dolor,
el mayor mal, el pecado,
porque es ofensa de Dios.

PECADO VENIAL

Nada se puede llamar
pequeño si a Dios ofende,
si es que nos resta su amor,
si es que sus gracias detiene,
si con él ingratos somos,
a un Dios de la Cruz pendiente.

LES ESTABA SUJETO

Obediencia de Jesús
cuántos misterios encierras,
un Dios sujeto a los hombres,
aprende polvo y miseria,
a sufrir siempre callando,
a dominar tu soberbia
cuando quiera rebelarse,
cuando a obedecer se niega.

LA ESCLAVA DEL SEÑOR

Obediencia de María,
que ni pregunta ni indaga,
dame, que yo con un "fiat"
obedezca sin tardanza.

NO ME IMPORTA

No me importa ser vieja mientras tenga
joven el corazón.
No me importa ser vieja mientras pueda
llenar una misión.
No me importa ser vieja mientras sepa
sonreír con amor.
No me importa ser vieja mientras quiera
consolar un dolor.
Mientras el egoísmo no le robe
a mi pecho el calor.

SANTIDAD

La santidad es amor
y el amor es caridad,
y solo puede habitar
en aquél que mora en Dios.
Mientras más

de Dios te llenes
mayor caridad habrá en ti,
y más podrás repartir
entre otros lo que tú tienes.

ESPERANDO A MI AMIGA

Estoy en el ocaso de la vida
date prisa, Señor,
¿no ves que la jornada es ya muy larga?,
¿no sabes de las ansias de mi amor?
Nada me ata a la tierra, sólo me ata
tu voluntad, Señor,
¿y no querrás por una vez siquiera
inclinarte a mi voz?
No hagas caso, Señor, de mis gemidos,
no hagas caso, Señor,
porque tu voluntad eres tú mismo
y abrazarla es amor.

TENGO SED DE TI

Yo tengo sed de ti, Señor, Dios mío,
aumentame esta sed
que si en la vida de ti estoy sediento,
cuando muera, de ti me saciaré.

A NUESTRA QUERIDA MADRE

VILLA PILAR, 6 de Noviembre 1957

Madre, ese nombre sagrado
que a balbucir aprendimos
con las primeras sonrisas,
con los primeros gemidos;
nombre impregnado de aromas,
nombre mil veces bendito,
que nos habla de un amor
que no conoce egoísmos.
Madre que meció mi cuna
y que me cantó al oído
canciones dulces y suaves
mientras yo estaba dormido.

Madre, madre, qué bien suena
este nombre a nuestro oído,
porque nos habla de amores
sin la mezcla de egoísmos.
Amor de madre que puso
en el corazón Dios mismo,
y que en el corazón vive

mientras le queden latidos,
¡quién te supiera cantar
corazón como es debido!
Yo que cerré aquellos ojos
de un mirar casi divino,
yo que leí en sus pupilas
un amor casi infinito,
yo que sentí aquel romperse
de dolor el pecho mío,
yo Hermanas pude decir
lo que yo misma he sentido,
el consuelo de encontrar
otra Madre en mi camino,
Madre que bebe el amor
en el costado de Cristo,
por eso su amor es puro
como arroyo cristalino;
amor que se sacrifica,
que no sabe de egoísmos
porque es corazón de madre,

que para serlo Dios le hizo
amor puro, espiritual,
al de Dios tan parecido.
Qué grande los dos amores
de estas madres de la tierra
fruto de dos corazones
lo más bello que hay en ella.
Qué bueno eres Señor
que en este valle de penas,
entre miserias humanas
haces nacer estas perlas.
Qué grandes estos amores!
pero otro amor los supera.
El amor de aquella Madre
que al pie de la Cruz pariera,
entre angustias de dolor,
a la humanidad entera.
Madre que es Madre de Dios
y que es también Madre nuestra,
a cantar a ese tu amor
no hay musa que llegar pueda.

CURSILLO PARA OBRERAS

Quiero Señor que la muerte
me sorprenda trabajando;
quiero Señor parecerme a Ti,
siquiera en las manos.
Quiero ya en la ancianidad
resacirme del pasado
cuando eran mis manos finas
de blancura y alabastro,
que no las encallecían
la pintura, ni el bordado.

Manos de obrero las tuyas
no eran igual que mis manos
por eso, Señor yo quiero
ocuparme en el trabajo
que haga encallecer mis dedos
y vuelva mi cutis áspero
para parecerme a Ti, Señor
siquiera en las manos.

Por qué en medio de un vivir
de sacrificio y de calma,
donde en medio del trabajo
te sientes tan cerca el alma
donde mientras sufre el cuerpo
el corazón se dilata.

(12-2-1965)

LA LUZ DEL CANDELERO

Mientras más alto el pedestal se eleva,
más pequeña, Señor, me veo yo,
luz que en candelero se levanta
tiene que dar más luz y más calor.

(1966)

HACIA LAS CUMBRES

Quiero subir ligero
hacia las cumbres del divino amor,
quiero ser montañero,
hasta alcanzar por fin, al mismo Dios.

(1966)

SIEMPRE

No son precisas juventud ni fuerzas para
alcanzar a Dios,
fuerzas y juventud siempre se tienen
cuando se tiene amor.

(1966)

YO SOY

Yo soy esa mano que te hiere,
yo soy esa persona que te olvida,
yo soy esos cordeles que te atan,
yo soy quien te punza con espinas,
yo soy el que te está tallando
para que seas una efigie mía.

(1966)

BUSCAR

No busques acá en el suelo dichas
que no dan hartura, busca
siempre en las alturas la dicha
eterna del cielo.

(1966)

A H. LUZ MARTÍNEZ

Septiembre 1967-Villa Pilar

Has roto las amarras
boga ya mar adentro sin temor,
sin miedo a las tormentas, ni a los vientos
que contigo está Dios.
Para cruzar los mares de este mundo,
solo hace falta amor,
que el amor es más fuerte que la muerte
y es de ella vencedor.

Boga barca velera,
boga ligera
desplegadas las velas del amor, que el soplo
del Espíritu, te lleva.

CIRCULAR NOVIEMBRE 1967

"Mes de noviembre
mes de ánimas,
cielo nuboso,
triste doblar de campanas,
hojas secas en el suelo,
ramas desnudas,
mes de ánimas".

Si puedes pagar tu deuda
mientras vives,
sufriendo por amor,
¿por qué esperar aquel día,
en que esa paga te exija
en justicia tu Acreedor?

QUISE

Después del Accidente 20-10-1968

Quise volar, Señor,
me cortaste las alas,
y me dijiste "espera"
que aún no es tiempo
de que colme tus ansias.
Aún tienes que sufrir,
aún tienes que luchar en la vanguardia,
pero no temas, yo estaré contigo
y yo te llamaré cuando me plazca.

"CASI, CASI"

Casi, casi, te alcancé casi, Señor,
yo te vi, ¿por qué me dejaste luego
maltrecha y rota en el suelo,
sabiendo mi ansia de cielo,
sabiendo mi ansia de ti?

A LA MUERTE

Qué cerca de mí estuviste,
sentí en mí tu beso helado,
no perdí la paz, sabía
que habían de ser tus brazos
los que un día me tomasen
para llevarme a mi Amado.
Después soltaste la presa, me dejaste,
que el dueño de mi vida y muerte
te prohibió que me llevases,
que quiere que aquí en la tierra
siga sufriendo y amándole,
pero al fin vendrás un día a
buscarme.

MUERTE QUE ES VIDA

Muerte que quitas la vida
y que a la vida nos llevas,
si al privarnos de vivir,
de otra vida abres la puerta
¿por qué los hombres te huyen?
¿por qué a los hombres aterras
si eres tú la que ha de darnos
vida que muerte no tenga?

(1967)

SONETO

Si la humana y mezquina inteligencia
fuese mi Dios capaz de conocerte,
si es que llegase el hombre a comprenderte
¿dónde estaba, señor, tu inmensa ciencia?
¿Dónde de tu poder la omnipotencia
si el polvo miserable a ti se alzara?
si lo que es tierra hasta ti llegara
¿a qué se reducía tu grandeza?
Gozaré ¡oh! Dios al ver que mi bajeza
llegar no puede a tu grandeza suma,
que tu luz soberana a todos ciega,
y que fuera por cierto gran locura
que la humana vileza
pretendiese llegar hasta tu altura.

(1972)

ANTES MORIR

(Ejercicios 4-7-72)

Si viviendo he de olvidarte,
mil veces morir prefiero,
porque si vivir yo quiero
solamente es para amarte.
¿Qué puede, Señor, llenarme
de cuanto en la vida existe,
si tú en mi alma pusiste
de ti mismo esta gran hambre?
No podrá mi alma saciarse
mientras en el cuerpo mora,
sólo el sufrir aminora
estas ansias y estas hambres.

VOY A VOLAR

Volar es elevarse sobre el suelo,
es que dejando la tierra
subimos buscando el cielo,
es éste vuelo, el preludio
de otro cercano que espero,
de éste volveré a bajar,
aquél ha de ser ya eterno.
Ahora voy a preparar, a mis hijas
los senderos, de un nuevo palamarcico,
de un mundo que llaman nuevo.

Alto, alto, muy lejos
tras mi soñado ideal,
ideal que sentí siempre
y tanto se ha hecho esperar
que ya mi gastada vida
no puede allí trabajar.
Jóvenes que sentís ansias
de miserias remediar
en Guatemala os espera
un buen campo a vuestro afán.

Nos vamos las tres volando
quiera Dios que al ascender,

vayamos tierra soltando
para que luego al volver,
traigamos las manos llenas
de una caridad de ley.

(Mayo, 1972)

EN MI VUELO A GUATEMALA

Qué fácil es volar
con las alas ajenas,
de un motor que con bríos
a las nubes se eleva,
cuánto le cuesta al alma
despegar de la tierra,
sólo el amor da alas
para elevarse de ella.

Que no sea algún día mi vuelo
como el vuelo que el jueves haré,
que después de subir hasta cielo
a la tierra tendré que volver.

Que este vuelo al que el amor me lleva
sea preludio de aquel, que después de
dejar la semilla en la tierra, del cielo, no
me obligue a descender.

(Mayo, 1972)

EN NUESTRO VUELO DE REGRESO A ESPAÑA

*(Guatemala. M. Amalia M. de la El M.
Rosario Rubí M H". Carmen Martínez
Séiquer) Mayo, 1972*

El pájaro posado nos espera,
penetramos por fin en sus entrañas,
y levantando el vuelo
subimos hasta el cielo,
para pisar después la tierra patria.

Qué bello es el volar en las alturas
sostenido por alas materiales,
mas, ¿qué será ese volar del alma,
que en una dulce y deliciosa calma
se eleva en ideales celestiales?

¡Qué bello es el volar!
¡qué grande, qué sublime el remontarse
sobre todo lo humano y terrenal,
y en busca siempre de un mismo ideal,
con el rostro de Dios, al fin hallarse!

SILENCIOS DE MARÍA

Silencio de María en el misterio
que el ángel la anunció Silencio de
María ante la duda
que San José sintió. Silencio de
María en la alegría,
silencio de María en el dolor
Silencio siempre en medio de la gloria
o de la humillación Silencio de
María cuánto dices!
cuánto me enseñas hoy! que sepa
yo imitar ese silencio,
en los días de gozo o de pasión.

ORACIÓN EN EL HUERTO

Huerto de Getsemaní,
testigo de aquella escena,
de un Dios bañado en sudor,
de un Dios caído en la tierra.
Huerto de Getsemaní
testigo de aquella escena,
que esa escena que tú viste
me conforte a mí en mis penas.

(Ejercicios-72)

SI EL GRANO DE TRIGO NO MUERE

De manos que me fueron muy queridas
te serviste para enterrar el grano,
y unos pies, a los que enseñé a andar,
esos mismos la tierra aprisionaron,
más qué importa que el grano esté escondido,
más qué importa que el grano esté enterrado,
lo que importa es que muera y se deshaga
y así, dar fruto abundante y sano.

(1972)

IMAGEN SUYA

Quiero ser un crucifijo vivo en la Congregación
quiero como Él sufrir el abandono,
porque reine entre todas el amor.
Quiero llevar la cruz de la impotencia
de mi torpe actuación,
con tal que entre nosotras nunca exista
el mortal mal de la murmuración.
Porque la caridad nos una a todas,
mi vida, cada día ofrezco a Dios.

Hay otro crucifijo que en el lecho
padece los dolores de pasión,
hay otro crucifijo siempre orando
que se une a mí en la misma intención.
Juntas pusimos la primera piedra
en estos palomarcicos del Señor,
y juntas en las penas y alegrías
luchamos por el triunfo del amor.

(1972)

LA CENA Y EL MANDATO

POBREZA

Ejercicios 6-7-1972

Contempla a Cristo desnudo
gustando hiél y vinagre
y piensa si tú eres pobre,
aunque pobre tú te llames.

Pobre es aquel que no busca
gustos ni comodidades,
pobre es el que se desnuda
de los bienes materiales.

Pobre, el que con la esperanza
de unos bienes celestiales,
por imitar más a Cristo
desprecia los terrenales.

Señor que cada día nos reúnes
en torno de tu mesa,
Señor que cada día, con tu carne
a todos alimentas,
Señor que nos dejaste un mandato
de caridad suprema,
Que cumplamos Señor ese mandato
amándonos de veras.

ENTREGA

A los pies de Jesús Crucificado
veinticinco años ha, tu "Sí" decías,
quiera Dios que a la hora de la muerte
puedas decir tranquila:
he sido fiel a mi palabra dada,
en la tuya Señor, mi alma confía.

15-10-72

NO TEMAS

No temas el volar, la Virgen
en sus manos sostiene el
mundo entero, entre esas
manos estamos seguras.

Por alto que sea el vuelo,
ella sabe que es Cristo el que nos llama
a sembrar la semilla
en ese mundo que llamamos "Nuevo"

(1972)

QUIERO SER

Quiero Señor ser el alma
de nuestra Congregación
quiero oculta y silenciosa
en continuada oración,
comunicarle la vida
que de ti reciba yo,
quiero, rompiendo las nubes,
ser un rayito de sol,
que dé alegría al que sufre
y al que está frío, calor.

Yo no sé de palabras buscadas
para hablar contigo,
yo no sé de esas frases bonitas
que dicen los libros,
yo no creo que aquellos que se aman
y viven unidos,
todo aquello que quieran decirse lo
lleven ya escrito.

¡HACIA LAS ALTURAS!

En la altura se admira la grandeza
y el mundo nos parece más pequeño,
y en medio de la paz que nos rodea,
no se advierte el peligro ni da miedo.
No temas el volar, que, te aseguro,
que cuando vuelvas a pisar el suelo,
te acordarás de aquellas maravillas,
que viste en las alturas de tu vuelo.

Octubre, 1972

SERVIR A DIOS ES REINAR

La vida tiene un valor
y es el valor que le damos
cuando la vida empleamos
en el servicio de Dios.

ALTURAS DIVINAS

A las Hs. Misioneras-Octubre, 1972

¡Cuánto discurren los hombres
para subir hasta el cielo!,
¡qué pronto Dios nos eleva
con un solo pensamiento!

¡Qué poco sirve el volar
para bajar luego al suelo!,
¡dichosa el alma que vuela
siquiera con el deseo,
hasta la altura de Dios,
olvidando lo terreno!

¡No temas el volar!
más peligros existen en el suelo,

peligro de apegarnos a la tierra
y no llegar al cielo,
en aquellas alturas
se eleva el pensamiento
y al contemplar la inmensidad callada,
el mundo nos parece más pequeño.

AÑORANZAS

*"El que siembra con
lágrimas recogerá con
gozo"*

Recuerdas Madre cuando las dos solas
y con la ayuda sola del Señor
sembramos la semilla de esta obra
que sus "Bodas de Plata" cumple hoy?

Recuerdas cuántas penas, cuántas lágrimas
el regar la semilla nos costó,
y cuántas veces la vimos enterrada
entre el polvo de la persecución?

Mas hoy Dios ha cumplido su palabra
y la semilla que el llanto regó,
y que envuelta en el polvo estaba oculta,
ricos haces de espigas, ya nos dio.

PETICIÓN DE ESE DÍA

(Bodas de Plata, 15-10-72)

Que las Hermanas de Cristo Crucificado
aprendamos en ese libro abierto
que tiene por atril la Cruz
"Como se ama"

NIÑO DE BELÉN

*Nuestras HH. Misioneras de Jutiapa
17-12-73*

Niño de Belén,
¡oh divino pequeño!
que viniste a traer a la tierra
la paz y el consuelo,
tú que eres amigo
de los niños desnudos y hambrientos,
a esas hijas nuestras
que tu amor ha llevado a su encuentro,
llénalas de gozo
en tu nacimiento,
y cuando acaricien
los rostros famélicos
de esos pobres niños,

de esos pequeñuelos,
sientan en sus almas
el calor de un beso,
de esos besos tuyos
que saben a cielo,
llénalas de gozo
en tu nacimiento,
ya que por tu amor
todo lo han pospuesto.
Que el Niño os bendiga
como yo le ruego.

AL EMPEZAR EL AÑO

De trescientas sesenta y cinco páginas
se compone ese libro que hoy te entregan,
páginas blancas que has de llenar tú
día a día, y de ellas darás cuenta,
dichosa tú si al teminar el libro
en esas hojas que el libro te presenta
has dejado escrita en letras de oro,
"Amor" palabra, que todo lo encierra.

"LA HUMILDAD ES ANDAR EN VERDAD"

Santa Teresa de Jesús

Soy una "nada" que quiero
algunas veces ser "algo" necia
de mí cuando creo que
algo valgo.

Necia cuando siendo polvo, del
polvo mi estatua hago, y
cuando llegan las lluvias barro
me hago.

Necia cuando esta mi nada y
este polvo y este barro, no se
inclinan a adorar a
Aquél que los ha creado.

Señor que yo reconozca y que
quiera confesarlo, que soy
"nada" y si algo tengo es porque
tú me lo has dado.

(1973)

MUÉSTRAME SEÑOR

Muéstrame Señor tu rostro
aún cuando te vea airado,
con tal de sentirte al lado
todo Señor lo soporto.
Mas no te escondas a mí,
que sin verte ni sentirte,
¿cómo podrá resistirse
el ánimo, sin morir?

A LAS HH. JÚNIORAS DESPUÉS DE LOS EJERCICIO

Villaíba de los Barros 1974

Dos almas que se funden
formando una sola llama,
una a otra se comunican
el calor que tienen ambas,
y más luz unidas tienen
para luz dar a las almas.
¡Ay! del carbón que arde solo,
al fin se enfría y se apaga.

Porque soy tinieblas, busco
Señor tu luz,
esa luz que hasta el cielo se levanta
brotando de tu cruz.

Si queremos estar iluminadas,
si tu luz queremos dar,
de la cruz de nuestros sufrimientos
la llama ha de brotar.
Si ardemos todas juntas
en una misma caridad y fe,
si una misma esperanza nos sostiene,
si buscamos el solo único bien,
Dios se complacerá siempre en nosotras
y hallaremos nosotras gozo en Él.

Enciende siempre tu vela
en el amor divino,
y luego ve encendiendo,
al seguir tu camino,
a todos los que tengan
en el corazón frío,
da a los demás de lo que tú recibas,
como hace un buen amigo.

**AL RECUERDO DE MI QUERIDA MADRE
MARÍA SEIQUER**

Conservaré el recuerdo
de tus postreros días,
cuando cosida a tu sillón de ruedas
a todos bondadosa sonreías.

Conservaré el recuerdo
de los primeros días
en que unidas supimos compartir
las penas y alegrías.

Conservaré el recuerdo de tus manos
benditas que ante cualquier miseria
generosas se abrían.

Conservaré el recuerdo de tu
palabra amiga que sembraba
consejos y que paz infundía.

Conservaré el recuerdo de aquel beso que
llorando en tu mano yo imprimía y aquel apretón
fuerte de la tuya que sin palabras tanto me decía.

*Recuerdo del día en que celebramos la concesión del Decretum-
Laudis. 15-2-1975*

(17-7-75)

MIRADA Y LLAMADA

¿Si al mirarte clavado en la cruz
me sentí llamada,
cómo puedo de la cruz huir
si vine a buscarla?

¿Cómo puedo quejarme de ti
si en la cruz me clavas,
cuando tú desde ella me dices
mira cómo se ama?

Dame Cristo el morir cada día
en mi cruz clavada
y escuchar al mirarte en la tuya
tu dulce llamada.

Dame Señor que yo viva,
abrazada a tu cruz,
para que cuando me muera
me abracés tú.

Cuando yo no soy nada para el mundo
cuando más aún me veo,
más siento que soy algo para ti,
y más cerca de ti Señor, me siento.

A una nueva novicia, 6-9-1975

HUMILDAD DE MARÍA

Gran humildad de María,
que oculta la vida pasa,
trabajando silenciosa
en las faenas de casa,
gran humildad de María
si es que quieres imitarla,
procura vivir oculta,
no busques ser alabada,
y serás grande ante aquél,
que siempre al humilde ensalza.

LAS PERFECCIONES: AMOR A DIOS Y AMOR AL PRÓJIMO

(A H. Trinidad Meseguer)

Manos que de caridad
fuiste sembrando el camino
manos de mi Dios, clavadas
en la cruz, por redimirnos
divinas manos, dejadme
que os bese yo agradecido
y que sea copia fiel
de ese tu amor infinito.

(14-12-1975)

PUREZA DE MARÍA

Pureza de María en la sonrisa, Pureza
de María en la mirada, Pureza de María
en el pensar, Pureza de María en las
palabras, Pureza de María, que los
ángeles si es que envidia tuviera,
envidiaran, Pureza de María, que tú
imites, esa virtud de Cristo tan amada.

(6-9-1975)

PARA LAS NOVICIAS

Esconde tus buenas obras a las
miradas humanas,
no busques jamás en ellas
de los hombres la alabanza,
recuerda que Dios te ve,
y que pesa en mi balanza,
el valor de la intención no
lo que las obras valgan.

No te apoyes en nada de la vida que
con la vida se acaba, apóyate tan solo
en el Eterno, que eternamente llenará
tus ansias.

No juzgues la grandeza de tus obras
porque éstas en sí mismas sean grandes, ni
desprecies las obras pequeñas, que ante
la vista humana nada valen, la medida y
valor de nuestros actos la da el amor con
que las obras se hacen.

(6-2-1976)

SED DE DIOS

Dichosa sed que nos lleva
a buscar el manantial,
de esas aguas cristalinas,
de esas tus aguas divinas
que pueden la sed calmar.
Dame Señor a sentir
ardiente sed de tu amor,
deja que mi corazón
tenga siempre sed de ti.

DAME SEÑOR

Dame mi Dios de tu amor,
que aunque con dolores venga,
con tal de que yo te tenga
nada me importa Señor.

Dame mi Dios de tu amor
y pues que tú me lo ordenas,
harás tú mi intención buena
y escucharás mi oración.

QUE YO SEA

Que sea yo un fiel reflejo
de la belleza de Dios,
que esa belleza que es gracia,
que es pureza, que es amor,
cómo las aguas del río
y cómo la luz del sol,
que reflejan la hermosura
del mismo que las creó.

MANOS DE JESÚS

Viernes Santo año 1976

Manos de Jesús atadas
que este mundo construyeron
manos divinas de Cristo
que pasaron bien haciendo
que multiplican los panes,
que curaban los enfermos,
que a los leprosos limpiaban,
que daban vista a los ciegos,
que extendidas sobre el mar
a las aguas se impusieron.

Manos de Jesús atadas
quién besártelas pudiera!
¡Oh Señor! que yo las mías
las sujete a la obediencia,
que a tu voluntad las ate
Señor, sirviéndote en ella,
unas veces trabajando
otras estándose quedas.

A MI CRISTO

En mi celda 3-7-1976

La cabeza inclinada,
los brazos extendidos,
sobre el duro madero
le vemos suspendido,
a Aquél Verbo Encarnado
que en los lejanos siglos,
'jugando con las cosas,
igual que juega un niño,
formaba con sus manos
el mundo en que vivimos,
el firmamento inmenso,
los mares y los ríos,
los montes rascacielos
y los valles tranquilos.
¿Dónde ahora su grandeza?
¿Dónde su poderío?
¿Dónde la majestad
del Dios a que está unido?
a ese mísero estado
¡qué pudo reducirlo!
Así, hablan los hombres,
así hablaba yo mismo;
y mirando otra vez
el rostro de mi Cristo,

escuché en el silencio
un reproche durísimo:
"Alma de poca fe,
es que aún no has comprendido,
que el amor es la causa
de ver así a tu Cristo?"

A MI CRISTO

2'20 de la madrugada 10-7-76

Ya te tengo frente a mí,
y al despertar de mi sueño,
es lo primero que miro,
es lo primero que veo.

Y cuando llega la noche
en mis horas de desvelo,
es lo último que miro
antes que me rinda el sueño.

¡Oh Cristo de mis amores!
en mi retina te llevo,
te veo cuando te miro
y cuando los ojos cierro.

EN LA PLAYA DE ESTEIRO

Sentada sobre una roca
en la solitaria playa,
mirando la inmensidad
del mar que me rodeaba,
me sentí sobrecogida
de una sensación extraña,
y mirando, no veía,
y, sin meditar, pensaba
en la grandeza del ser
que tales obras creara,
que las obras del artista
son las que le dan la fama.
Y la fe me hizo exclamar
¡Oh grandeza soberana
a la cual ningún artífice,
igualar jamás soñara!
Señor en mudo lenguaje,
tus obras, tu gloria cantan

Sentada sobre una roca
en la solitaria playa,
mirando el romper las olas
cuando a la roca llegaban,
vi como, éstas soberbias,
las rocas desafiaban,
para quedar convertidas
después, en espuma blanca,
y advertí, que al llegar luego
a la arena suave y blanda
su soberbia deponían
y mansamente besaban
la arena, que su bravura
resistencia no prestaba.

Virtud de la mansedumbre,
que hasta la soberbia amansas,
que desarmas tantas iras
y paz pones en las almas,
"que son bienaventurados
los mansos" Cristo enseñaba.
El Barquero, 8-8-1976

**FELIZ NAVIDAD Y AÑO
NUEVO**

*Villa Pilar 19-12-
78*

En estos hermosos días
de gozo y de paz llenos,
vuela hacia todas mis hijas,
estén aquí o estén lejos,
el cariño de esta madre
que, mientras viva en el suelo
o cuando de él ya se vaya,
seguirá siempre teniéndooos,
que el amor nunca se muere
cuando tiene a Dios por centro.

Celebrad con alegría
de Cristo este gran misterio,
misterio de amor divino
que vino a traer del cielo,
si amor con amor se paga
¡cuan gran amor le debemos!
que ese amor nos una a todas,
ese es mi mayor deseo.

A LOS OJOS DE JESÚS

A H". M". Pura Cano

Ojos de mi Jesús dulces, serenos
Ojos de mi Jesús que me miraron
Ojos que sin palabras me atrajeron
Ojos que en noche oscura me guiaron
Ojos en los que tengo mi consuelo
Ojos divinos que así me miráis
Que pueda yo miraros en el cielo.

(8-1-1980)

A LAS HERMANAS DE CRISTO CRUCIFICADO

(a ti, a mí, a ella)

¿Qué te dice el crucifijo
cuando de frente le miras?
¿Qué te dicen esos clavos y
esa corona de espinas?
¿Qué, ese costado abierto que sangra y
agua destila?

Te dicen: "para el amor, no
debe existir medida".

(12-4-82)

MIRAR A CRISTO

A H. Rosa Sánchez

Quiero tanto mirarte, Jesús mío,
quiero tanto mirarte
que en la retina de mis ojos quede
siempre fija tu imagen,
así cuando la muerte venga
al fin para llevarme,
al cerrar los ojos a la vida
pueda también mirarte.

(14-9-82)

TE SIENTO VENIR

Te siento, muerte, venir...
¿Por qué vienes disfrazada,
siéndome tan deseada
que me es tan recio el vivir?

Sé que estás cerca de mí
y cuando tú me lo avisas,
te dedico una sonrisa
y me digo: "ya está aquí"

No tardes en acudir, que te espero;
mas si es voluntad de Dios
que aún esperándote siga,
ante ella me inclino yo
y la espera emplear quiero
en prepararme mejor.

PREGÚNTAME SEÑOR

Si me preguntas, Señor, qué es lo que quiero
yo te responderé: Señor amarte,
y lo mismo, Señor, responderé
si vuelves otra vez a preguntarme.
Es mi sólo ideal, mi único anhelo,
¿es que tú no lo sabes?
mas vuelve a preguntármelo, Señor,
porque pueda volver a contestarte.

POESÍAS SIN FECHA

"VEN Y SÍGUEME"

A las HH. en su profesión

Señor, tu llamamiento un día oí,
y con el alma henchida de tu amor,
aunque angustiado el pecho de dolor
por lo que atrás dejaba, te seguí.
Nada me des por lo que yo te di,
que si te di, Señor, cuanto tenía,
¿qué era, Señor, lo que yo poseía,
si se compara con ganarte a ti?

LLAMAMIENTO

Bogaba yo en mi barquilla
sin rumbo fijo cuando escuché una voz
que decía:
"te necesito" Dejé la barca y abandoné
las redes,
y me dijo la voz: "hay en el mar del
mundo, muchas almas.
Se tú su pescador".

DEJA SEÑOR

Deja, Señor, que se pudra el
grano bajo la tierra,
déjale que se deshaga,
déjale, Señor, que muera,
que cuando muera saldrán
en tu campo espigas nuevas.

VIDA DE UNIÓN

Cuando con Dios se está unida
cualquier inquietud se calma,
y pronto recobra el alma
la paz si estaba perdida.

SANTA IMPACIENCIA

"El amor nunca se cansa"
pero a veces se impacienta,
que se hace larga la ausencia
de Aquel que es vida del alma

EN LOS PINOS

El viento huracanado
dobla la copa de los altos pinos.
que se inclinan humildes
en ritmo silencioso.
Dichoso el que sintiendo la caricia
del sople del espíritu,
inclina dulcemente la cabeza
ante el querer divino.

VIDA OCULTA

Cuando se vive escondida
qué duro se hace el salir,
y qué pesado el vivir
estas luchas de la vida

¿QUÉ TE DARÉ?

¿"Qué daré yo al Señor
por tantos beneficios recibidos"?
me dio el alma con todas sus potencias,
me dio el cuerpo con todos sus sentidos,
me dio una vida nueva
por medio de las aguas del Bautismo,
me conforta con su sagrado Cuerpo,
y se dignó llamarme a su servicio
¿"Qué te daré, Señor, qué te daré
por tantos beneficios recibidos"?

SONETO

Al recuerdo de mi madre

Carmen de la Escalera

Ojos a los que el llanto no humedece,
frentes que ante el dolor nunca se inclinan,
corazones que en nadie se reclinan
a los cuales las luchas enardecen.

Si las dificultades fortalecen
vuestro temple de acero y no declina
jamás ese valor que se reanima
en las peleas que al cobarde vencen.

No por eso envolváis en el desprecio
el alma débil que al dolor sucumbe,
ni a esos ojos que lloran en silencio,
que el llanto no avergüenza ni confunde,
que a Cristo con ser Dios, le invadió el tedio.

CARNAVAL DE LA VIDA

Yo sé lo que es sufrir y, sin embargo,
creen que soy feliz porque la risa
llevo siempre en mis labios.

Yo sé lo que es llorar y cuántas veces
me han dicho sin sarcasmo:
tus ojos son alegres porque nunca
los ha nublado el llanto.

¡Qué carnaval tan largo de la vida!
¡qué carnaval tan largo!
cuánta risa sirviendo de careta
a mi dolor ignorado.
"Quien no ha sufrido, no sabrá nunca,
ni consolar ni compadecer al que sufre".

SINO

No me importa que el tiempo uno tras otro
deje los años sobre mí caer,
no me apena perder la juventud
ni llegar a sentirme envejecer,
pero quisiera detener su marcha
ser yo más fuerte que él,
y contra el sino que su huella marca
los días de mi madre defender.

Vosotros, los que decis
que nunca sufrís tristezas,
o es que no sabéis sentir
o es que no tenéis cabeza
para poder discurrir.

"No es difícil encontrar amigos
que lloren nuestras penas, pero sí
lo es encontrar uno que verdaderamente
se alegre de nuestra felicidad".

PRUEBA DE AMOR

El sufrir por el Amado
es la prueba del amor,
no me digas que a Dios amas
si huyendo vas del dolor,
que Él te dio esa dura prueba
entre angustias de pasión,
y desde la Cruz pendiente
te dice "así te amo yo".

TEMOR DE DIOS

Temor nacido de amor,
no teme ser castigado,
teme de sí porque puede
faltar de nuevo al Amado.

Fe pide el tercer grado de mi entrega,
dame fuerzas, Señor, para cumplir
el deseo de padecer contigo
por poder parecerme más a Ti.

EN LOS VOTOS DE UNA HERMANA

Alegraos justos en Yavé,
cantadle con la cítara y guitarra,
cantad un canto antiguo y siempre nuevo,
un canto de alabanza.

Estan los ojos de Yavé en mí fijos
para salvar mi alma,
para nutrirla cuando tenga hambre
y cuando tenga sed, de agua saciarla,
en él se regocija el corazón
y se llena mi alma de esperanza.

HUMILDAD

Si no te conoces, sal fuera, así dice el Esposo a la
Esposa, porque el alma que quiera gozar de las
dulzuras de su beso, que es la contemplación, ha
¡primero de estudiarse a sí misma para alcanzar el
propio conocimiento y humillarse.

La gracia de desearte y
la gracia de buscarte, es
gracia no merecida,
aunque tu rostro no vea
en esta vida.

CUARTETOS

Pobre de aquel que al final
de su corta o larga vida,
tiene unas manos vacías
que al justo Juez presentar.

Si en medio de mi pesar
si entre tantos sufrimientos
cerca de mí yo te siento
Señor, qué me importará?

Si escogiste ya un camino
no quieras volver atrás
ni andes buscando otra senda, porque quizás
errarás.

El ser hermana de Cristo,
lleva consigo el sufrir,
y ese continuo morir
en la cruz, escarnecida.

Si miras con atención,
a Cristo en la cruz clavado
verás que tú no has llegado
a lo que él por ti sufrió.

No mires nunca hacia atrás,

porque el alma que es amante,
mira siempre hacia adelante,
hasta el Esposo alcanzar.

Cuando se vive escondida
qué duro se hace el salir,
qué pesado es vivir
estas luchas de la vida.

La vida tiene un valor,
es el valor que le damos
cuando la vida empleamos
en el servicio de Dios.

HUMILDAD

Hormiga soy, Señor, si tu divina
voluntad me levanta,
podré llegar a la sublime altura
que tu poder alcanza.
Mas si tu mano que me eligió del polvo
al polvo me tornara,
volveré a ser hormiga que cualquiera
puede hollar con su planta.

¡SÓLO TÚ!

Yo quiero ser feliz, me dije un día, para
poder lograrlo,
a la realidad triste de la vida
mis ojos se cerraron.

Yo quise ser feliz, dije anhelante tratando de
alcanzarlo,
una fosa al dolor abrí en mi pecho
y le dejé enterrado.

Yo quiero ser feliz y para serlo, sin pensar he
volado
tras los locos placeres del vivir en mis ansias
cegado.

Yo quise ser feliz,
lo he conseguido,
pobre, necio, insensato
qué cobarde cegado ante la vida
más sobre mi ha pesado.

Yo quise ser feliz, ahogué el dolor,
y el dolor enterrado,
dio al corazón que le sirvió de fosa
sus frutos más amargos.

Yo quise ser feliz, enloquecido,

tendí al placer las manos
y sus flores deshechas entre ellas
hojas secas y espinas han dejado.

A NTRA. SRA. DEL CARMEN

¡Oh hermosísima estrella de los mares,
madre del marinero
si en mi constante lucha con las olas,
no llevase en el pecho
esa tu fe bendita y salvadora
¿dónde está mi consuelo?,
¿a qué faro volverá entre congojas
mi angustiada mirada,
cuando en la noche oscura y tormentosa
perdido me encontrara?

¿Y a quién clamaré en súplica de auxilio
en medio del estruendo pavoroso,
entre la luz siniestra del relámpago,
entre el ruido del trueno seco y ronco?
¡Oh hermosísima estrella de los mares!
¡Oh Madre del Carmelo,
no me falte tu fe dentro del alma
porque si yo la pierdo,
quién sostendrá mis fuerzas en la lucha
quién oirá mis lamentos
cuando entre los horrores del temor
mis manos alce al cielo!

EL NIÑO DE BELÉN

Dios se hizo hombre
y en la forma de pobre pequeño
descendiendo del cielo a la tierra
ha elevado la tierra hasta el cielo.
Y el hombre caído,
dejó ya de arrastrarse en el suelo
e irguiendo la frente abatida
levantó su mirada, y sereno,
con las alas que amor le prestara
hasta Dios remontose en su vuelo.

Señor, que nunca llore lágrimas
ni de despecho
ni de desesperación de condenación eterna.
Dios vino a salvar al hombre
y el hombre es quien le condena.
Señor, por lo injusto de este juicio,
evite yo los juicios temerarios.

INOCENCIA

A la memoria del angelical niño Paquito Estrada

Yo le he visto venir a la tierra, bajaba del cielo
era un angelito tan puro, tan bello...
yo le he visto pasar por la vida
siempre sonriendo,
¡qué saben los ángeles de miserias,
de espinas de cieno!

Le veía marchar siempre alegre y me daba miedo
que pudiese algún día acercarse, inocente,
tranquilo, risueño,
aquel que parece cristiano y tranquilo
Arroyuelo
y agitar con su mano de nieve las aguas
de espejo...!

Y sentía una angustia tan grande
y una pena al verlo discurrir juguetón
entre flores que encierran sonoras
y si llega acercarse a un capullo
para darle un beso,
sin saber que hay reptil que se esconde
en rosados pétalos.

Angelito mío, angelito tan puro y tan bello,
hubo un día que oíste una voz
llamarte muy quedo.

v agitando tus alas, alegre
volastes al cielo,
sin saber que hay veneno en las flores
y en las aguas cieno.

ORACIÓN DOMINICAL

Padre nuestro que estás en los cielos,
en ti Señor he puesto mi consuelo
que si sois Dios, sois Padre
y así vuestro poder y amor me valen.
Santificado sea vuestro nombre
pues nada es el hombre,
y pues nada es el hombre,
humillando ante ti su frente altiva
te dé la gloria solo a ti debida.
Tu reino venga a nos.

No nos niegues tu gracia
porque no caiga el alma en tu desgracia.
Tu voluntad se cumpla en mi, Dios mío,
en ella yo confío,
que voluntad de Padre,
nunca querrá que sufra yo de balde.
El pan de cada día danos hoy,
suplicándote estoy,
que vuelva a ser mi pan de cada día,
el pan de tu divina Eucaristía.
Perdónanos, Señor, pues perdonando
más perdonar sepamos,
que si solo perdonan nuestros labios
tú no perdonarás nuestros agravios.

No nos dejes caer Señor, que temo
que soy débil y enfermo,
la tentación me arrastra,
si tu divina mano de mí apartas.

Mas líbranos del mal, del mal eterno
de aquel terrible infierno,
donde no hay esperanza de gozarte,
y donde nunca el alma podrá amarte.

POESÍAS PATRIÓTICAS

ESPAÑA

¡Arriba España! ¡Arriba Patria
mía!

Los que envidiaron tu gloriosa historia hundida para siempre
te creían, gozándose en mirarte despreciada, arruinada,
abatida, tú que fuiste señora de unos reinos en los cuales el
sol no se ponía.

Pero sonó la voz, la voz de un hombre,
de un caudillo de Dios y toda unida,
la juventud de España se levanta,
vibrante, estremecida,
por la fe y por la gloria de la Patria
se siente enardecida,
no estaba muerto el fuego
solo estaba cubierto de cenizas.

Y los héroes brotan como flores
de una tierra bendita:
y Navarra la brava se levanta,
y se alza Andalucía,
y Galicia la cuna del Caudillo
y Aragón y Castilla,
y las tranquilas islas... solo al grito
de la Patria ofendida.

Ya casi toda España es española,
ya es casi toda tuya, Patria mía,
ya la Historia de ayer con la de hoy
pueden marchar unidas,
las viejas tradiciones
con las modernas leyes confundidas:
no es que España sea nueva,
es que la antigua España resucita.

Y vuelve a ser la España de Pelayo,
de Isabel, de Agustina,
y de hombres que ante el peligro alzan la frente
y ante la cruz se postran de rodillas,
tierra de los Ignacio de Loyola,
que unen a la virtud, la valentía,
la de mujeres de corazón y temple,
como lo fue Teresa de Castilla.

Así es la España grande que renace
cristiana, libre, unida,
nuevo fruto que brota más lozano
de la vieja semilla,
que regada con sangre de los mártires
copiosa fructifica;
¡Siente otra vez orgullo de tus hijos,
querida Patria mía!

Ya no tienes por qué ser despreciada

ya no tienes por qué estar abatida,
alza tu hermosa frente,
que encima de tus ruinas,
hemos de hacerte un trono más hermoso,
más bello que el antiguo todavía,
y sobre el trono un templo para Cristo,
y en el templo un altar para María.

Virgen Inmaculada,
Patrona fuiste de la España antigua
y hoy como ayer se postra ante tus plantas,
la España nueva, la España redimida.
Bendice el retoñar de nuestra Patria,
bendice nuestra España, Madre mía,
llegue tu bendición hasta otros hijos
que luchan y que sufren todavía.

Da la mano a mi Patria,
restaña con tu manto sus heridas,
enjuga tantas lágrimas de madre,
aplaca tantos odios, tantas iras,

que empiece a amanecer en toda España
que ya no haya egoísmo ni haya envidias
que nos demos el ósculo de hermanos,
que venga ya la paz, Virgen María!

PAZ

A vosotros, hermanos queridos,
hermanos en Patria,
se dirige mi voz lastimera
que herida está el alma,
de ver cómo corren
las sangres hermanas,
esa sangre que un mismo sol templea
y que vivifica una misma savia.

Cesen ya los odios,
deponed las adustas miradas,
levantemos los ojos al cielo
y que en nuestra España
dos amores nos unan a todos
el amor a la Cruz y a la Patria.

MI BANDERA

Esperando la liberación

Bandera de mi Patria de oro y de sangre que hoy
vuelvo a ver airosa flotando al aire,
¡Bandera mía!
como a mi madre muerta te lloré un día!

Signo de las grandezas de nuestra España que
admiró al mundo entero con sus hazañas
¡Vuelve Bandera
y cobija a mi Patria que es tuya entera!

Esconded esa enseña de tres colores que solo
sembró odios, muerte, rencores
Escondedla y no vuelva
a querer de mi Patria ser la Bandera.

Bandera de mi Patria, Bandera mía, como a mi
madre muerta te lloré un día
¡Bandera santa,
España te bendice, mi voz te canta!

LIBERACIÓN

Largas noches de horror y de crimen,
largas noches de horror y de espanto,
un continuo rodar de camiones
llenos de hombres que van blasfemando,
a lo lejos, los golpes siniestros
al portal cerrado...
crujir de ventanas
donde un rostro pálido
en los ojos abiertos, abiertos,
reflejado el pánico,
silencioso y medroso se asoma
mirando angustiada...
¿Quién vendrán a buscar, Dios bendito?
¿Será al hijo, al esposo, al hermano?

Una noche, ¡qué noche, Dios mío! no podré
mientras viva olvidarlo,
en la puerta de casa se oyeron
secos y terribles los aldabonazos
y en la calle, el coche fatal
con los milicianos...
llevan a mi padre
y mi madre se queda llorando,
y nosotros cogidos a ella
temblando, temblando...

a lo lejos el ruido del coche
que se va alejando...
¡Oh Señor, que se acaben los crímenes!
¡Oh Señor, que nos traigas a Franco!

Una bella mañana de agosto,
con un cielo color azul pálido,
con un mar que parece un espejo,
con un sol tan alegre, tan claro
a lo lejos doblar de tambores
vítores y aplausos,
himnos y canciones,
gritos de entusiasmo,
lágrimas de gozo
en los rostros pálidos,
la Bandera bendita de España
al aire flotando
y una vida que nace de nuevo
al llegar los soldados de Franco!

Santander, agosto 1937

POESÍAS PARA FIESTAS ESPECIALES

EL SUEÑO DE PERIQUÍN

Yo le he visto cuando era pequeño
alzando en sus manos,
una hostia cortada en papel,
en papel muy blanco;
y le he visto después de rodillas
quedarse extasiado,
y rodar una a una las lágrimas
por su rostro pálido.
Es que estaba soñando despierto
su sueño dorado,
que llegaba a tomar en sus manos
el pan consagrado.
¡Pobre Periquillo
de bucles dorados,
que cuentas tu edad
con solo dos manos!
¿No piensas pequeño
que picas muy alto?
¡Pobre Periquillo
de bucles dorados!
se quedó sin padres,
huérfano ha quedado;
la pobre abuelita
es todo su amparo,

lava que te lava
el pan va ganando,
para ella y su nieto
que es todo su encanto.
Y no es para menos,
porque es el muchacho
tan piadoso y bueno
y tan aplicado,
que siempre en la escuela
es él el premiado.
Y eso que a hurtadillas
se pasa estudiando
en un viejo libro
que halló por acaso,
escrito en latín,
lecciones y salmos.
Pero un día, la pobre abuelita
le dice llorando:
"Mira Periquillo
me estoy agotando;
ya le faltan fuerzas
a mis viejas manos,
y por compasión
aún me siguen dando
un poco de ropa
porque gane algo.

Pero esto, hijo mío
se va terminando
que cumplo mañana
los setenta años.
¿Qué va a ser de ti
si es que yo te falto,
o si es que no puedo
continuar lavando?
Ven acá, hijo mío,
siéntate a mi lado,
me apena el decírtelo
pero lo he pensado
en toda la noche
que velando he estado.
Tú ya sabes mucho
eres un letrado,
con menos que tú
hay otros ganando,
como gana Juan,
más de un duro diario.
Eso que tú sueñas,
hijo está muy alto
porque eres un pobre
sin ningún amparo"
¡Pobre Periquillo
de bucles dorados!
se ha quedado lívido,
blanco se ha quedado

mientras de sus ojos
 por su rostro pálido,
 va rodando el agua
 de su triste llanto.
 ¡Adiós ilusiones,
 Adiós Seminario,
 adiós Hostia blanca
 de pan consagrado
 que ya no podrá
 tomar en sus manos!
 La pobre abuelita
 le estrecha en sus brazos,
 se recuesta el niño
 sobre su regazo,
 y corren unidas
 las lágrimas de ambos.
 La abuelita vela;
 el niño ha cerrado
 sus ojos y, al fin,
 dormido ha quedado.
 De pronto la risa
 asoma a sus labios
 ¿Qué soñará el niño
 de bucles dorados?
 Sueña que unos ángeles
 van al Seminario,
 llevando monedas

de metal muy blanco,
 que a los niños buenos,
 que son aplicados
 y que al sacerdocio
 aquellas monedas
 les van entregando
 para que así puedan
 seguir estudiando;
 que la mies es mucha
 y hacen falta brazos,
 para trabajar
 el extenso campo de
 almas que sin guía
 se hunden en el fango,
 pastores celosos
 que vayan buscando
 corderos y ovejas
 por montes y campos.
 El niño sonríe
 y sigue soñando,
 porque ya se ve
 la Hostia blanca alzando
 y a los corderillos,
 que se van llegando
 a comer el pan
 por él consagrado.

A LA VIRGEN DEL PILAR

(Romance)

Cinta del Ebro que ciñes
el Pilar de Zaragoza,
cinta del Ebro que sirves
de espejo a Nuestra Señora,
profanarte quiso un día
la salvaje fiera roja;
quiso cruzando tus aguas
llegar hasta Zaragoza
y derribar a la Virgen
de aquel trono en que se posa.
Cinta del Ebro, tú fuiste
testigo de su derrota,
tú envolviste entre tus hojas
las extranjeras tropas,
y viste sobre tu espejo
dibujarse extraña sombra
de una mano que se extiende
contemplando aquellas hordas.

La Virgen desde el Pilar
Capitana de sus tropas,
hoy como ayer, como siempre
las llevaba a la victoria,
y también hoy como ayer
España canta la copla: "La
Virgen del Pilar dice que
quiere ser española".

FELICITACIÓN A D. DOMINGO MARTINEZ

*Capellán de la Casa de Villa
Pilar (Santo Ángel) en sus
Bodas de Plata*

¡Válgame Dios y qué lío
hubo hoy en Villa Pilar!
¿Pos no se ha subió tres curas
al mesmo tiempo al altar?
Si es que se entera el Obispo
mu mal lo van a pasar,
habiendo en la mesma iglesia
otros dos altares más
pa poder ecir la misa,
pos ca uno en su lugar.
Pero es lo güeno del caso
que comienzan a cantar,
y en comenzando la misa
los tres se van a sentar,
y se me ponen mu cómodos
en sillas terciopelás,
y allí se están descansando
un rato bien regular.
¿Por entós D. Sebastián,
el cura mi parroquia,

que ice misa canta,
pledica, reza el rosario
y un responso al terminar,
sin mas ayuda que Pancho
que sirve de sacristán,
que es más tonto que su padre
que de tonto es el más,
y a pesar de toico eso,
nunca le vi enjamás
que en la meta e la misa
se tuviese que senta?
¡y eso que tiene una pielna
que la reuma está mal!
Pues con tó y con éso
derecho siempre se está...
¡son curas mu regalaos
los curas de por acá!
Total que con tanto lío
cuando se vino acabal,
pos era ya la una y media
y quicias un poco más;
el estúmago vacio
y las cabras sin pastel,
los crios abandonaos,
la comida sin guisal,
y marea del gentío
y de calor sofoca

¿Qué estuvo güeña la misa?
 Yo no lo pueo negar,
 pero pa mi que es mejol
 el cura e mi lugar,
 que él solo ice la misa
 y se sube a predical,
 y habla más claro que el agua
 y no se mete enjamás
 a habla en pro de bodas,
 que toas ellas salen mal,
 y el solico lo hace too
 sin tener que escansar,
 y nunca más de una hora
 la misa suele durar.
 ¡Tres curas pa una misa
 y tanto tiempo tardal!
 Pa mi que de lo ocurrió
 no sabe el obispo ná...
 Pero dispués, luego a luego,
 me he venió yo a enterar
 que el motivo e que hubiera
 tres curas en el altar
 y de tanto jerigonzas
 y tantas monjas cantar,

que era debió a unas boas
 pero sin novio ni ná
 y en no hubiendo ese tropiezo
 las boas güeñas serán.
 Y me hablaron de otras boas
 que icen de oro serán,
 pos si pá estas e plata
 hubió tres curas, pos ná,
 cuando lleguen las de oro
 la misa entre diez será.
 Pos que me avisen con tiempo
 pa venir desayuna
 y traerme una gutaca
 pa así poelme sental.
 Y ahora me quea el icirle
 a nuestro buen capellán,
 en nombre de toas las niñas
 y de la comuniá
 que las tenga muy felices
 y que llegue a celebrar
 las bodas de oro y diamante,
 ansina en Villa Pilar.

A LA RVDA. MADRE MARGARITA ARRIETA

En el día de sus Bodas de Oro

Musa mía, yo quisiera
que supieras reflejar,
los sentires de unas almas
que son gemelas, hermanas
de mi sentir y pensar.
Pero bien se, musa mía
que no es fácil complacer
a esas Hermanas queridas,
tan estrechamente unidas
en este mismo querer.
Que no te fuera difícil
cantar a los sentimientos,
de un amor de fantasía
en donde la poesía
obra es del entendimiento.

Más querer con fríos signos
o con humanas palabras,
dar a conocer el fondo
de estos sentimientos hondos
que llevo dentro del alma,
querer con voces de tierra,
cantar mi humano a este amor
a mi juicio es desatino,

que es amor casi divino
aquél que se apoya en Dios.

Perdonad, Hermanas mías,
si es que mi musa no acierta
a expresar los sentimientos
de amor y agradecimiento
a esa Madre vuestra y nuestra.

Mas allá que ha penetrado
del alma mía hasta el fondo,
sabe que todo sentir
que yo no acierto a decir,
es prueba de que es muy hondo.

SOY FLORECILLA DEL CAMPO

Soy florecilla del campo, Señor,
pobre y escondida
nacida entre las rocas
sin tener quien la cultive
ni quien quite sus espinas.

Frío estaba el corazón
sin más afán y alegría
que trabajar sin descanso,
siempre la mirada fija
en la tierra que ha de darnos
nuestro pan de cada día.

Triste vida, pero Dios,
que ampara a las avejillas
¿cómo había de olvidarse
de estas pobres florecillas
que ocultan entre malezas
almas nobles y sencillas?

Y llenando con su fuego
corazones generosos, les ordenó:
id a mi viña, regad con vuestro sudor
esas tierras endurecidas.

Buscad, buscad por los campos
a esas pobres florecillas
llevad un rayo de luz

a esas potencias dormidas,
poned calor en el pecho
y entre sus labios sonrisas.

Y las Hermanas de Cristo,
dóciles a su consigna,
van buscando por los campos y colinas
las almas que abandonadas,
parecen no tener vida.

Al contacto de la luz
y al calor de sus caricias,
se despiertan nuestras almas,
arde la llama escondida,
el pensamiento se eleva,
mientras el cuerpo se inclina

Señor, Señor, esta noche
antes de quedar dormidas
cuando a Dios agradezcamos
las mercedes recibidas
¿cómo no darle las gracias
por esta noble visita?

Y tú, Señor, cuando a Cristo
alces en la Santa Misa
no te olvides de pedirle
por estas sus pequeñitas
para que siempre le amen,

CUÉNTAME UN CUENTO ABUELITA

para que siempre le sirvan,
que aunque pobres y pequeñas
saben ser agradecidas.

Abuela, abuelita buena
¿quieres contarnos un cuento?

Abuela.- Sí, pero tenéis que estaros
muy callados y muy quietos.

Niña.- Pues ya verás abuelita,
lo formales que estaremos.

Abuela.- Bien, pero en vez de contaros,
como me pedís un cuento,
prefiero contar historias,
porque yo jamás os miento,
y son siempre mentirijillas,
las que nos dicen los cuentos.

Niña.- Pues cuéntanos una historia,
una historia de guerreros,
que montados en corceles
y sus sables esgrimiendo
lucharon contra los moros,
y que a los moros vencieron.
Que por Dios y por la patria,
morir valientes supieron,
conquistando los laureles
con que sus frentes ciñeron.

Elisa.- Yo quiero historias que hablen
de princesitas rosadas,
con sus guedejas de oro

y pupilas azuladas,
 que al declinar de la tarde,
 pensativas apoyaban
 sus codos en el afeizar
 de sus morunas ventanas,
 esperando que a la luz
 de la luna plateada
 el trovador de sus sueños
 una trova le cantara.

Anita.- A mi me gusta abuelita
 una historia de algún niño
 como aquella que contaste
 abuelita, de Tarsicio,
 de aquel niño que llevaba
 oculto en su pechecito
 a Jesús Sacramentado
 y cuando unos malos niños
 se lo quisieron quitar,
 él apretó los bracitos
 y quiso morir primero,
 que hacerle traición a Cristo.

Abuela.- Y tú, Marita, no dices
 qué historia te gusta más?

Marita.- Abuelita, no me gustan

las historias de guerreros
 que aunque son bellas historias
 llevan siempre el sello impreso
 de pasión y ansias de gloria
 entre grandezas envueltas.
 Yo siento ansias de bravura, ansias de
 luchas yo siento
 más no por buscar mi gloria
 que fuera mezquino intento, quisiera
 luchar tan solo
 porque el Rey de mis ensueños reinase en
 todas las almas y de todas fuese Dueño.

Mirla.- Muchas cosas ambicionas,
 pequeñuela de ojos negros.

Marita.- Muchas no, que es una sola,
 que ardiéndome está en el pecho.
 Vivir muriendo de amores,
 por quien murió en el madero,
 lanzarme por esos campos
 e ir incendiando los pueblos,
 en ese fuego divino,
 que ha brotado de su pecho,
 y buscando almas valientes,
 que secunden mis esfuerzos
 a Cristo Crucificado
 conquistarle el mundo entero.

Correr tierras, cruzar mares,
que el amor si es verdadero
nada teme, y todo encuentra
para su Amado pequeño.

Abuela.- Anda, anda, quien creyera que en
este diablejo inquieto cupiesen
tantas ideas y tan altos
pensamientos.

Elisa.- Pues yo no he entendido nada.

Niña.- Y yo me estaba durmiendo.

Marita.- ¿Y tú Anita?

(incompleto)

PASTORELA DE NAVIDAD

SALEN EN ESCENA UN PASTORCILLO LLAMANDO)

Juanillo (gritando)

¡Pastores, zagalas!

corred, venid, llegad!

Pastores ¿Qué ocurre?

qué pasa?

Juanillo Silencio, escuchad

escuchad.

1º Pastor ¡Qué ocurre Juanillo

que tanto alborotas?

1ª Pastora Jesús y qué gritos,
parece que estás loca!

Juanilla Y no es para menos
la noticia es gorda.

2ª Pastor ¿Pero qué sucede
di pronto ricontra
que aquí estamos toos
abierta la boca,

2ª Pastora Pero si no es ná
si tó es una broma.

3º Past. Pos mucho cuidao
 quie estas no son horas,
 de tener revuelta
 la comarca toa
 que tóos estamos
 cá uno en sus cosas

1. Past. Yo dejé en el monte
 a las cabras solas,
 y tengo una negra,
 y tengo una roja,
 que son del demonio
 la misma presona

2. Past. Yo dejé en el campo
 las ovejas todas
 y no quiero pensar
 si baja la loba!
 y tendría gracia
 que por esta tonta
 me ganase yo
 una buena soba,
 pues bueno es mi amo
 pa irle con coplas.

3. Pastora. Y yo dejé sueltas las gallinas toas no
 quéa ni una si llega la zorra y tó por hacer caso a esta
 mentirosa.

Juanilla. Pero si no miento
 si es muy cierto Rosa.

Todos. Pues habla ya claro
 2. Past. Di pronto ricontra,
 que ya estamos tóos
 cansaos e tus bromas.

Juanilla. Pero si es verdad (llora)
 Mirad como llora,
 dejadla ya en paz
 y que hable ella sola

Todos: Sí, sí, que hable
 Past No arrempujes Rosa

Rosa: Yo llegué primero

Past No seas mentirosa

Rosa: ¿Mentirosa yo?

Past.: Queréis ya callaros
 que parecéis cotorras

Todos: Habla ya Juanilla
 te escuchamos toas

Juanilla: Si no me creéis
 no digo ni jota.

Past: Sí, sí te creemos
 si son estas locas.

Juanilla: Escuchad entonces
una bella historia
que aún pienso que es sueño
verdad tan hermosa.

Cantando: Del cielo ha bajado un ángel
lleno de gozo y contento,
anunciando a los pastores
de Jesús el nacimiento,
en el portal de Belén,
entre María y José
tienen su cuna esta noche,
tienen su cuna esta noche
todo un Dios,
todo un Dios,
todo un Rey.

Coro: Vamos a ver
vamos a ver,
vamos a ver
al Rey que ha nacido,
vamos a ver
vamos a ver
Vamos a ver al Niño-Manuel.

CONSAGRACIÓN

Corazones partidos. Yo no los quiero,
pues cuando doy el mío, lo doy entero.

Junto a un grupo de nogales,
cuyas flores amarillas
abren hojas de topacio
sobre cálices de espinas,
teniendo su dulce Niño
reclinado en las rodillas,
alisándose el cabello,
está la Virgen María.

Es el Niño claro espejo
en quien la Virgen se mira
pero es el Hijo, aún más bello
que bella la Madre misma.

Tiene Jesús en los ojos,
una tristeza... infinita...
y una marca de amargura,
en la boca purpurina,
que el corazón de la Madre
dilacera fibra a fibra
que a Jesús, hondos dolores
se le conoce a ojos vista.

Si la Virgen se atreviese...
Si Jesús... ¡jay pobrecita!

¡Cuánta nube de tristeza
nubla el cielo de tu dicha!

Jesús está taciturno,
taciturna está María;
no se escucha en el momento
sino el gemir de la brisa
al quebrarse entre las ramas
de palmera que se cimbra,
cobijando el bello grupo
que silencioso, medita.

Por fin, la Virgen se atreve
y estrechando enardecida,
la cabeza del Dios Niño,
contra el seno que palpita,
le da un beso rechinante,
que un mármol derretiría,
y si en sí, está ruborosa
pero al cabo decidida
entre caricias y besos,
comienza a hablar de esta guisa.
¿Por qué, dime, dulce Niño,
tierno Jesús de mi amor,
te he visto, copioso llanto
derramar en la oración?

Vueltos los ojos al cielo,
tinta en divino arrebol
la frente que a los jazmines
le ha prestado el blancor,
en cruz los tiernos bracitos
y anhelante el corazón,
te he visto verter más lágrimas,
que rayos de luz el sol.
¿Por qué llorará mi Niño?
me decía en mi interior.
¿Quién jamás, se imaginara
llorando al hijo de Dios?
¿La felicidad suprema, saboreando el dolor?
Tú no sabes, Madre mía
las penas que paso yo.

Por eso quiero saberlas.
Dímelas por compasión
que entre los dos divididas
tu parte será menor.

Mira, Madre, que mis penas, dan hieles
para los dos,
mira que al mar sobrepujan
en grandeza y amargor.

Jesús, la duda me mata;
¿te las he causado yo?

¿Tú...? palomita inocente, cuyos
arruyos de amor
son más gratos a mi oído
que los cantos de Sión?

Pierde cuidado querida
no me has lastimado, no.
¿Cuál es, entonces, tu pena?
¿Qué la causa?

Desamor.

Que nadie, nadie me quiere
Como ¡ay Madre! quiero Yo.
¡Mira que el Amor amando
y nadie ama al Amor!
Y de Jesús, la garganta
lanzó un amargo suspiro,
nuevo y abundoso llanto,
de sus ojos nubló el brillo,
rodando en lluvia de perlas
hasta mojar sus vestidos
Sus mejillas que eran rosas
son ya rosas con rocío,
rosas que besa la madre del amor en el delirio
mientras le dice afanosa:
Sigue hablando, Niño mío

Si tú supieras; ¡ay Madre!
lo que veo en la oración...

Despeñándose los siglos
ante mi vista, de Dios,
cuál se despeñan las aguas
del espumoso Cedrón,
no transcurre ni un instante,
que no me cueste un dolor.
Quién me persigue sangriento
como al cordero, el león.
Quién me blasfema iracundo
con axfisiante furor...

Calla por Dios, Hijo mío!

¿Ves, como tengo razón,
para no darte a que gustes
las hieles de mi pasión?

Y la Virgen, gruesas lágrimas
en el alba toca enjugando,
en la faz encantadora
la palidez del espanto,
de nuevo acaricia al Niño
lo estrecha contra el regazo
y entre besos maternos,
silenciosos... prolongados...
cual si, al Hijo, en cada uno
diera del alma un pedazo,
le dice, con voz doliente:

Sigue, Hijo mío, el relato.

Prisionero, sin más crimen
que el de mi infinito amor
las tablas del tabernáculo
serán mi dura prisión

¡Cuánta ingratitud me espera!
¡cuánto y cuánto sinsabor!
¡Qué largas, Madre, las noches
sin ninguna adoración,
sin que nadie me acompañe,
mas que el trémulo fulgor
de la lámpara moribunda
¡sólo la lámpara y Yo!
Que me cercarán de luces
y flores de rico olor,
que piedras de alzado precio
guarnecerán mi copón.
Mas... ¿qué importa? ni las luces,
ni las piedras, ni las flores,
son capaces de pasión;
nada de eso, Madre mía,
dará un latido de amor
y Yo necesito amores
pues no es otra mi misión
que poner fuego en la tierra
y, a la gloria del Señor,
quemarla en la ardiente pira
de mi amante corazón.
Y ¡ay! el mundo, incombustible,

se me esconde a mi calor,
que, llamo y en el espacio
se pierde mi triste voz,
doyme a buscar, y el rebaño
sale huyendo del Pastor.
Por corazones de tierra
brindo Corazón de Dios
y, ni aún así, por entero,
me da nadie el corazón.
Y corazones partidos,
Y esos no los quiero, no,
pues entero y sin reservas
brindo todo el mío Yo.

Y otra vez empaña el llanto
los claros ojos del Niño,
por su rostro de granadas,
discurriendo en gruesos hilos.

Al verlo tan apenado,
la Virgen Madre le ha dicho.
No me llores, que me matas
seca esas lágrimas, Hijo,
que en el corazón me caen
cual veneno corrosivo,
¿que Tú quieres corazones?
Pues, los tendrás, Hijo mío.
Yo te los saldré buscando

por los pueblos y los siglos,
yo te buscaré amadores,
de tus encantos cautivos
que, después de haberte amado
con un amor... infinito,
millares de corazones
consagren a tu servicio.

Y ¡ea! los hombres no lloran
ya estás hecho un hombrecito;
conque, un beso y con tu padre
que es también mucho egoísmo
quererte para mí sola.

Y alegre, se aleja el Niño
no sin pararse de pronto,
quedarse en la Virgen fijo,
y un beso tirar al aire
con un ademán... ¡divino!

VIA-CRUCIS

VÍA-CRUCIS

Alma, medita con piedad inmensa de Cristo la Pasión para salvar al hombre, Dios es Hombre ¡Oh misterio infinito del Amor!

I ESTACIÓN

¡Cristo condenado a muerte!

De condenación eterna Dios vino a salvar al hombre y el hombre es quien le condena.

Señor por lo injusto de este juicio, haz que evite yo los juicios temerarios.

II ESTACIÓN

Cristo con la Cruz

Qué pesada es esa Cruz que Cristo por tu amor lleva, por su amor toma la tuya y ve siguiendo las huellas,

Señor, que por amor a ti ame yo el sufrimiento.

III ESTACIÓN

Primera caída

El hombre con necio orgullo, contra su
Dios se rebela, para enseñarle a
humillarse, cae Cristo y besa la tierra.

Jesús mío, hazme humilde.

IV ESTACIÓN

Jesús encuentra a su Madre

En qué estado viste ¡oh Madre! al Amor
de tus amores, con cuánta razón te
llaman la Madre de los Dolores!

Madre mía, que siga contigo a Cristo.

V ESTACIÓN

El Cirineo

Querer a Cristo aliviar en su cruz, santo
deseo, que gloria mayor no existe, que
ser de Dios, Cirineo.

*Jesús mío, que con mi amor te desagravie de
las ofensas de todos los hombres.*

VI ESTACIÓN

Jesús encuentra a la Verónica

Tu bello rostro estampaste de
aquel lienzo en la blancura, para
reflejar tu imagen buscas
siempre un alma pura.

*Dadme Dios mío, tal pureza de alma,
que tu sagrada imagen se refleje siempre en ella.*

VII ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

Po segunda vez cae Cristo en su
dolorosa vía para levantarte a ti
de tus continuas caídas.

*Señor, si por el peso de mi miseria caigo, apoyada en
tu Misericordia me levante.*

VIII ESTACIÓN

Jesús consuela a las hijas de Jerusalén

¡Déjame Jesús que llore, al
meditar tu pasión, porque al
llorar tus dolores, mis culpas
llorando voy.

*Dios mío, que no se borre de mi memoria el
recuerdo de tus sufrimientos.*

IX ESTACIÓN

Cae Jesús por tercera vez

Cae Jesús y con su sangre la tierra
vuelve a regar, Señor, por esta caída, que
no vuelva yo a pecar.

*Jesús mío, antes morir que
volver a ofenderos.*

X ESTACIÓN

Despojan a Cristo de sus vestiduras

¡Cuántos dolores padece Jesús en su
desnudez! ¿No querrás tú despojarte de
cuanto te aparta de Él?

*Despójame, Dios mío, del
afecto a las cosas
terrenas.*

XI ESTACIÓN

Clavan al Señor

La justicia de Dios Padre, a Cristo en la
Cruz clavó, el infierno está vencido
porque ha triunfado el Amor.

*Oh Jesús, que por tu amor crucifique yo
todos mis gustos.*

XII ESTACIÓN

Levantán la Cruz

La Cruz está suspendida entre la
tierra y el Cielo, muere Cristo
por dar vida a los que muerte le
dieron.

*Enséñame Jesús mío a perdonar las injusticias y a
olvidarlas.*

XIII ESTACIÓN

Cristo nos da a su Madre

"Mujer, he ahí a tu hijo" clamó Jesús expirando,
y por hijo amaste al hombre que muerte al
tuyo le ha dado.

Madre mía, muestra que eres mi Madre.

XIV ESTACIÓN

Jesús puesto en el sepulcro

¡Oh, qué triste y que fría es esa losa que el
cuerpo muerto de Jesús encierra, pobre del
alma que por el pecado lleva la bella imagen
de Dios muerta.

*Señor, por tu muerte, da la vida de la gracia a todos
los pecadores*

LETRA DE CANCIONES

LAS ABUELAS (CORO)

Somos de Santo Ángel
las más viejicas
las más viejicas,
vamos de los ochenta
todas pa arriba.

En nuestros quince abril
dábamos gloria
dábamos gloria
de vernos tan ligeras
y frescachonas.

De aquellos buenos tiempos
aún se conserva,
que donde mucho hubo
siempre algo queda.

A todos los sermones
siempre asistimos
siempre asistimos
pero suele ocurrir
que nos dormimos.

Ahora, de la Fuensanta
casi nos echan,
un grupo de mozonas
que to lo llenan.

Es verdad que las mozas
están bien majas
con sus cintas al cuello
y tocas blancas.

Cuando a cantar se ponen
pa qué decirles
se parecen a un coro
de serafines.

Pues y lo que ellas saben
Jesús me valga!
¡Jesús me valga!
se queda una al oírlas
estupefactas.

No necesitan dedos
para echar las cuentas
como ocurre a su madre
y a mí, su abuela.

Y en corte, señores,
qué trajes hacen,
qué trajes hacen,
mucho mejor que en Murcia
los hace un sastre.

Dicen, que ya la Madre
va abrir escuelas,
va abrir escuelas
pa que asistan las madres
y las abuelas.

Buena falta nos hace
que aún las chávalas
nos dejan a las viejas
avergonzadas.

Que saben de doctrina
las criaturas,
las criaturas,
poco menos que sabe
un señor cura.

Yo de los mandamientos,
no me he olvidado,
no me he olvidado,
pero solo recuerdo
ya, tres o cuatro.

SOY DE SANTO ÁNGEL

Soy de Santo Ángel
nací a la vera de la Fuensanta
murciana soy
tierra de flores, la tierra mía y un
capullito también soy yo.

Me levanto tempranito
doy un brinco del colchón
y lo primero que hago
es santiguarme con devoción.

En seguida en agua fresca
me doy un buen chapuzón
restregándome la cara
que quede limpia
igual que un sol.

Me peino la cabellera
con peine y escarpidón
porque hay ciertos animales
a los que tengo realmente horror.

Luego me miro al espejo
a ver qué bonita estoy
y me sujeto el cabello
con un lacito muy coquetón.

Abro del todo la ventanita
que entre el aire bien de rondón
y de la cama quito la ropa
que se ventile bien el colchón.

Muy cuidadosa a la limpieza
me pongo siempre mi delantal
que no me manche mi vestidito
porque con manchas está muy mal.

En una mano la escoba en
otra el espolsador
que en una chica hacendosa
es el trofeo de más valor.

Y barriendo por aquí
sacudiendo por allá
se va quedando la casa
que es el orgullo de mi mamá.

Con la cartera debajo el brazo
voy a la escuela para aprender
que yo no quiero que me suceda
llegar a vieja y no saber.
Que hay por ahí muchas mujeres
con más de cuarenta y tres
que no saben santiguarse
ni un mal remiendo saben poner.

Yo sé leer y escribir
y de cuentas también sé
y a pesar de ser pequeña
que puntarrones doy al coser.

Todos los jueves y los domingos
con alegría se ven llegar
porque ese día, corre que corre,
subimos todas a Villa Pilar.

Allí las buenas Hermanas
nos enseñan a rezar
el catecismo y la historia
y algunas coplas para cantar.

Cuando cumpla los catorce
a las nocturnas he de ir que allí
enseñan las hermanas
a ser mujeres de porvenir.

NACIÓ UNA NIÑA EN MURCIA

Nació una niña en Murcia
¿qué nombre le pondrán?
le pusieron María de Séiquer y Gaya

Cuando creció la niña
le pretendió un galán.
El galán era un Ángel
con él se va a casar.

El Ángel y la niña
se amaban sin cesar
pero un día aquel Ángel
quiso al cielo volar.

La pobre niña llora
¿quién la consolará?
oye una voz que dice:
Niña, no llores más,
fuiste esposa de un Ángel,
de Dios lo serás ya.

Yo te daré unas hijas
que tu gloria serán:
las HH. de Cristo que así se llamarán.

Además de estas hijas,

otras muchas tendrás
las niñas de Santo Ángel
Madre te llamarán
y de las de Alquerías
Abuelita serás
Madre de nuestra Madre,
tus nietas somos ya.
A Dios, por la abuelita
pedimos sin cesar
que la colme de gracia
y de felicidad.

A DON ÁNGEL ROMERO

Con mirada serena y valiente,
por la fe, tú supiste morir
ofreciendo a Dios y a la Patria tu
existencia y tu dulce vivir.

Fue tu sangre lluvia fértil,
con ella germinará
la semilla de cristianos
que la fe defenderán (bis)

MADRE

Madre, la madre buena,
madre de todos los pobres
que con tu dulce sonrisa
vas suavizando dolores.

Por eso madre te dicen,
que eres Madre General
porque eres madre de todos
y a todos amas igual.

Desde el pueblo a la huerta
desde la huerta al pueblo
vas con tu caridad
sembrando la bondad
de tu dulce consuelo.

Por eso, madre mía,
Santo Ángel y la huerta
quieren en este día
demostrarte a porfía
de su amor la grandeza.

LA SEMILLA

Es la semilla tan pequeñita
 que cae en la tierra, todos la pisan,
 mas al pisarla penetra en el suelo
 y con el rocío caído del cielo,
 va germinando quedito quedo,
 y cuando llega la primavera,
 el sol radiante, calor la presta
 y va brotando de la semilla,
 primero el tronco, luego la espiga.

Ay ayayay...

Los que visteis la semilla ayer,
 hoy apenas la conoceréis,
 porque un árbol muy grande ya es

Ay ayayay... bis

Los que visteis la semilla ayer,
 hoy apenas la conoceréis,
 porque los pájaros posan en él.

ESTA MAÑANA MUY TEMPRANITO*PARA UNA FIESTA DE NUESTRA MADRE*

Esta mañana muy tempranito,
 salí a la huerta con mi cestita,
 y recogiendo las flores más bellas,
 me vine con ellas,
 saltando y brincando como un pajarito
 esta mañana muy tempranito.

Traemos flores de primavera,
 flores sencillas de la pradera:
 el blanco lirio de la pureza,
 las margaritas y las violetas.

¡Ay ayayay!

Con qué gusto cogiéndolas fui,
 presurosa corriendo después,
 a ofrecértelas Madre yo a ti.

¡Ay ayayay!

Aunque son de pequeño valor,
 mira madre que entre ellas está
 escondido nuestro corazón...



M. Amalia Martín de la Escalera

Cofundadora del Instituto de HH. Apostólicas de Cristo Crucificado